

APERTURA ECONÓMICA, CONFLICTO ARMADO, DESPLAZAMIENTO Y RESISTENCIA: UNA MIRADA DESDE LA MICROHISTORIA A LA AFECTACIÓN DE LA VIDA CAMPESINA EN SAN FRANCISCO DE ASIS Y AGUAS BLANCAS-CESAR.

Nelson José Vargas Colón

Universidad Popular del Cesar.

Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales.

Programa de Sociología.

Valledupar-Cesar.

2021

APERTURA ECONÓMICA, CONFLICTO ARMADO, DESPLAZAMIENTO Y
RESISTENCIA: UNA MIRADA DESDE LA MICROHISTORIA A LA AFECTACIÓN
DE LA VIDA CAMPESINA EN SAN FRANCISCO DE ASIS Y AGUAS BLANCAS-
CESAR.

Presentado por: Nelson José Vargas Colón.

Trabajo de grado para optar por el título de Sociólogo.

Armando Martínez Rosales.

Asesor temático.

Nadia Umaña Abadía.

Asesora Metodológica.

Universidad Popular del Cesar.

Facultad de Derecho, Ciencias políticas y sociales.

Programa de Sociología.

Valledupar-Cesar.

2021

Nota de aceptación.

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Valledupar, _____

Dedicatoria.

A mis abuelos, pero en especial a la memoria de Manuel Salvador Colón Rico y Doris Beatriz Peña Padilla, de ustedes vengo. Les reconozco y agradezco su esfuerzo sobre humano hasta llegar aquí, al igual que todo el conocimiento que me transmitieron para poder escribir esto.

A todas las personas desposeídas, a los iletrados, los nadie, los ninguno, los ninguneados...

A la Universidad Popular del Cesar por enseñarme como debo y como no debo ser.

Agradecimientos.

Le agradezco a mi madre por haberme financiado el proyecto universitario.

A Nadia Umaña por estar en cada momento desde que decidí iniciar de una forma diferente mi investigación. Por sus aportes metodológicos, por su comprensión y desbordante conocimiento, desde que tengo conciencia he tenido como referente de vida mujeres, la sociología me enseñó y me enseña hombres (salvo algunos profesores, pero en términos generales, son masculinos los referentes sociológicos), hasta que di proyecto de grado uno.

A Armando Martínez, de los pocos hombres que respeto a priori, y fui encontrando motivos en la medida que hacía sus aportes y revisión, por su enseñanza y preocupación, porque me mostró como podría mejorar mi andar en el camino y las luchas que podría aguardar por el tipo de temática. Gracias totales.

A José Tinoco Pereira, mi amigo y colega con quien discutí y debatí estos y otros aspectos de la investigación, su conocimiento y constante crítica constructiva me fueron de gran ayuda.

Contenido

Resumen.....	10
Palabras clave:	11
Introducción.....	11
1. APERTURA ECONÓMICA, CONFLICTO ARMADO, DESPLAZAMIENTO Y RESISTENCIA: UNA MIRADA DESDE LA MICROHISTORIA A LA AFECTACIÓN DE LA VIDA CAMPESINA EN SAN FRANCISCO DE ASIS Y AGUAS BLANCAS-CESAR.....	14
1.1. Planteamiento.....	14
2. Pregunta de investigación.....	18
3. Objetivos.....	18
3.1. Objetivo General.....	18
3.2. Objetivos Específicos.....	18
4. Justificación.....	18
5. Marco Referencial.....	20
5.1. Antecedentes.....	20
5.2. Bases Teóricas.....	25
6. Metodología.....	30
6.1. Tipo de investigación.....	30
6.2. Población, muestra y muestreo.....	30
6.3. Técnica e instrumento de recolección de datos.....	31
7. Resultados.....	32
8. Contexto histórico.....	35
8.1. Contexto histórico de Aguas Blancas, algodón, guerrilla y paramilitares.....	35
8.2. Contexto histórico de San Francisco de Asís, Cesar: entre Guerrillas y paramilitares, del paraíso al infierno.....	39
8.3. Contexto histórico de la apertura económica en Colombia.....	41
8.3.1. Desplazamiento y conflicto armado en Colombia. (1974-1979).....	42
8.3.2. El desplazamiento Forzado contemporáneo (1980-2014).....	43
8.3.3. Desplazamiento silencioso en el escalamiento del Conflicto armado (1980 – 1988).....	45
8.3.4. Continuidad del desplazamiento en el nuevo pacto social (1989 – 1996).....	46
8.3.5. Gran éxodo forzado en la Colombia contemporánea (1997 – 2004).....	47
9. Genealogía.....	48
10. Cuentos de un campesino del ayer: entre el algodón, la guerrilla y los paramilitares. La historia de Manuel Colón.....	49

10.1.	Aguas Blancas era como un potro resabiado y nosotros debíamos domarlo.....	49
10.2.	Cuento 2. El algodón, un punto y aparte en Aguas Blancas.....	54
10.3.	Cuento 3. La población civil no era objeto militar para la guerrilla, pero no pasó lo mismo con los paracos.....	57
10.4.	Cuento agrio: mis vacas al olvido.....	63
11.	Doris Peña: Entre lo desconocido y la incertidumbre, ser desplazada en Colombia.....	66
11.1.	Raúl, San Francisco y yo.....	68
11.2.	El problema con la tierra.....	71
11.3.	Dinael, demandante del proceso de restitución a mi abuela Doris Peña.....	73
12.	Reflexiones y conclusión.....	74
12.1.	Reflexiones metodológicas.....	74
12.2.	Reflexiones temáticas.....	75
12.3.	Conclusiones.....	76
13.	Recomendaciones.....	89
14.	Bibliografía.....	90
15.	Anexos.....	94
15.1.	Fotografías.....	94

Lista de tablas.

Tabla 1.	Cuadro comparativo.....	76
----------	-------------------------	----

Lista de figuras.

Figura 1.	Árbol genealógico de la familia Vargas Colón.....	48
-----------	---	----

Tabla de Ilustraciones.

Ilustración 1.	[Fotografía de Nelson Vargas]. (Aguas Blancas-Cesar. 2018). Archivos fotográficos personales. Valledupar-Cesar.....	50
Ilustración 2.	[Fotografía de Nelson Vargas]. (Aguas Blancas-Cesar. 2019). Archivos fotográficos personales. Valledupar-Cesar.....	58
Ilustración 3.	[Fotografía de Unidad de Restitución de Tierras]. (San Francisco de Asís. 2017). Archivo Fotográfico de la Unidad de Restitución de Tierras.....	73
Ilustración 4.	[Fotografía de Unidad de Restitución de Tierras]. (San Francisco de Asís. 2017). Archivo Fotográfico de la Unidad de Restitución de Tierras.....	94

Ilustración 5. fotografía tomada por Nelson Vargas en el archivo del Diario Vallenato tomo 26, en la biblioteca pública Rafael Carrillo Luquez. 24-12-2019.	95
Ilustración 6. fotografía tomada por Nelson Vargas en Aguas Blancas Cesar. 22-04-2018	96
Ilustración 7. fotografía tomada por Nelson Vargas en Aguas Blancas Cesar. 09-10-2017.	97

Resumen.

El presente trabajo de investigación consiste en analizar la relación entre el conflicto armado, agudizado por la apertura económica, con el desplazamiento y la resistencia de la vida campesina en San Francisco de Asís y Aguas Blancas, a través de un enfoque microhistórico de historias de vida, para tal fin, fue necesaria una metodología de corte cualitativo, de tipo longitudinal y con carácter microsocio, para ello, se utilizaron las historias de vida del método biográfico con herramientas como las entrevistas biográficas, la narración biográfica, el análisis del discurso y la observación.

Los hallazgos señalan el abandono por parte del Estado y los gobiernos de turno hacia las comunidades San Francisco de Asís y Aguas Blancas, Cesar, puesto que no se han hecho reparaciones colectivas, solo reparaciones como en el caso del desplazamiento, a mi abuela les fueron devueltas sus tierras y además un proyecto para tratar de compensar, sin embargo, todo el pueblo de San Francisco que vivió como ella todo ese problema social, no han recibido reparaciones, solo simbolismos como lo fue la desmovilización de paramilitares en Chimila, a unos kilómetros de San Francisco, como muestra de paz.

En el caso de la resistencia, mi abuelo nunca fue reparado, tampoco lo fue el pueblo, han hecho dos parques de diversión, pero poco o nada tiene que ver con las consecuencias que dejó el conflicto armado en Aguas Blancas, esto hace pensar que hizo falta ser desplazado para que el Estado repare, porque aquellos que se quedaron a resistir, a aguantar, no tuvieron ese derecho. Teniendo en cuenta lo anterior, se recomendó proyectos que buscarán la reconstrucción de la memoria histórica, esto con el fin de que las nuevas generaciones conozcan lo que sus antepasados vivieron y se reconstruyan sus memorias plurales en aras de una reparación integral.

Palabras clave: Apertura económica, Conflicto armado, Desplazamiento, Resistencia, Historias de vida.

Introducción.

La presente investigación se refiere al estudio de la apertura económica, conflicto armado, desplazamiento y resistencia, entendidas unidamente estas categorías se pueden definir como un problema compartido en América Latina pero que se presentó de formas distintas en cada país sin perder la esencia, es decir, aplicar un modelo económico en la región. Este problema ha sido estudiado desde muchos aspectos cualitativos y cuantitativos pero este caso en particular lo hace entendiendo las afectaciones que dichos eventos pudieron generar en las formas de vida campesina desde la microhistoria, utilizando historias de vida de habitantes, en su momento y actualmente, de Aguas Blancas y San Francisco de Asís.

La característica principal del proceso de apertura económica en Colombia es la gradualidad, dicho aspecto es el que permite entender que aquí no se hizo de facto, sino que se fue instaurando hasta hacerse legal en 1991 con la Constitución. Para analizar esta problemática es necesario mencionar sus causas, como se sabe, en la segunda mitad de los años setenta América Latina estaba asediada por dictaduras militares, mismas que fueron utilizadas para aplicar la apertura económica, posteriormente la crisis de 1982 llevó a que se afianzaran más las políticas de tipo aperturista y en el caso particular de Colombia es 1991 con la Constitución que se establece por completo.

Al mismo tiempo que eso ocurría el conflicto armado colombiano se hacía más violento y en la misma medida se desplazaban campesinos con tierra y sin tierras, las cifras que da José Francisco Niño Pavajeau dictan que en nueve años, desde 1985 hasta 1994, 650.000 personas

fueron desplazadas en el territorio Colombiano, es por ello que se consideró que pudo existir una influencia proveniente de la apertura económica sobre el conflicto armado que a su vez desplazaba, ya que desde la segunda mitad de la década del setenta, según Carlos Enrique Londoño Rendón, Colombia comenzó a tomar medidas económicas de ese tipo, sirviendo esto como combustible para el Narcotráfico y los problemas sociales que cada vez más iban en aumento.

Se tuvo a San Francisco y Aguas Blancas César como foco de estudio porque en ellos se presentó (como en el resto del país) el conflicto interno y a partir de esto, desplazamientos y resistencias comenzaron a mostrarse como consecuencias de este desasosiego afectando de manera directa las formas de vida campesina. Así mismo, es importante para mostrar los lugares desde donde no se ha mirado o estudiado a profundidad, como es el caso de estos pueblos, por lo menos desde la Universidad Popular del Cesar no se ha publicado una monografía con relación a ellos.

Y por ende, la investigación acerca del desplazamiento y resistencia en relación con el conflicto armado y la apertura económica cobra pertinencia, ya que todas estas categorías fueron expuestas concatenada una con la otra y con las historias de vida del enfoque microhistórico, a partir de lo anterior, se tuvo como objetivo general, analizar la relación entre el conflicto armado, agudizado por la apertura económica, con el desplazamiento y la resistencia de la vida campesina en San Francisco de Asís y Aguas Blancas, a través de un enfoque microhistórico de historias de vida.

Como objetivos específicos, se compararon las historias de vida de Manuel Salvador Colón Rico y Doris Beatriz Peña Padilla señalando parecidos y diferencias entre resistir y ser desplazado, posteriormente se interpretaron las vivencias de Manuel Salvador Colón Rico y

Doris Beatriz Peña Padilla con relación a la apertura económica y por último se señaló cómo la apertura económica afectó las formas de ser y estar de los campesinos y campesinas en relación con el conflicto armado, teniendo como alcance la comprensión de este fenómeno social desde lo local, así mismo, forjar el camino para que puedan ser reconocidas estas comunidades como víctimas.

1. APERTURA ECONÓMICA, CONFLICTO ARMADO, DESPLAZAMIENTO Y RESISTENCIA: UNA MIRADA DESDE LA MICROHISTORIA A LA AFECTACIÓN DE LA VIDA CAMPESINA EN SAN FRANCISCO DE ASÍS Y AGUAS BLANCAS-CESAR.

1.1. Planteamiento.

“¿tú sabes arrancar yuca?”

“no”

“agarra ese palo, tráeme esa cabuya y ven acá”.

Conversación entre Manuel Colón y yo.

La apertura económica tuvo gran influencia en los países de América Latina, desde los años setenta se vivieron hechos violentos relacionados a las medidas tomadas en gran parte por compromisos con la apertura económica, en Colombia estas afectaciones tuvieron muchas manifestaciones, pero puntualmente, es la agudización de los conflictos internos por la aplicación gradual de la apertura económica por donde guiaré mi conocimiento sociológico, específicamente en Aguas Blancas y San Francisco de Asís Cesar, ya que en estos corregimientos pude constatar lo que es el desplazamiento y la resistencia ante la agudización del conflicto armado por la aplicación gradual de la apertura económica.

Estos corregimientos, San Francisco y Aguas Blancas Cesar, son una radiografía de la realidad que aqueja al Departamento (conformado en 1967 con Alfonso López Michelsen como primer Gobernador) quien vivió de manera directa estos hechos violentos posteriormente, es decir, nueve años después de su conformación, Colombia entra a formar parte de los primeros países que se abre a la apertura económica como señala Carlos Enrique Londoño Rendón:

En América Latina se comienzan a dar los primeros pasos a una apertura económica desde la segunda mitad de la década de los setenta, desarrollándose programas de ajuste económico en Chile (1976). Colombia (1976). Argentina (1978). Uruguay (1978). Como consecuencia de la deuda externa en 1982, los países latinoamericanos se ven obligados

por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a pactar programas de apertura económica para tener acceso a nuevos créditos. (Rendon., 1998., págs. 2-3).

El proceso de apertura económica estuvo ligado al conflicto armado hasta su configuración total con la Constitución Política de Colombia de 1991, es decir, permitió que el conflicto interno colombiano se intensificará en los distintos Departamentos con una particularidad, las masacres, las amenazas y asesinatos selectivos. En 1982 el entonces presidente Belisario Betancourt afianza el programa de apertura económica debido a la crisis del mismo año, y tres años después según las cifras de José Francisco Niño Pavajeau hemos asistido

A verdaderos casos de innumerables desplazamientos masivos en todo el país; en el período de 1985 a 1994 hubo un total de 650.000 desplazados. En los años recientes las cifras anuales han ido creciendo: 89.000 en 1995, 181.000 al año siguiente y 257.000 en 1997. La década de los noventa y en especial los años 1996 y 1997 es el período de mayor auge del problema. (Pavajeau, 1999)

Estas cifras permiten relacionar el proceso de apertura económica con la agudización del conflicto armado por los años en los que cada uno se presentan y se van agudizando, generando a su paso desplazamiento de campesinos, asesinatos selectivos, etc. Pero también se crean formas de resistir, o, es decir, se desarrolla un *modus vivendi* a partir de las lógicas impuestas por el conflicto armado, mismas que serán abordadas desde la microhistoria o nueva historicidad que autores como Luis Gonzales recomiendan, dicho en sus palabras

En las ciencias de la naturaleza y en las ciencias sistemáticas del hombre la explicación es una tarea científica; en la historia, y principalmente en la micro, es más que nada una tarea artística y prescindible. La vida humana, por contingente, es poco sistematizable.” (González, 2017).

Entendiendo que en la historia no sólo hay vencedores, ni personas con poder, es un cúmulo de conocimientos, experiencias, ideas, pensamientos, sentimientos de las personas y ahí encontramos desplazados, resistencias, es necesario entonces mirar desde debajo de lo bajo, desde la periferia de las periferias, la microhistoria puede entender y mostrar como la apertura económica afectó las formas de ser y estar de los campesinos y campesinas y en ese orden de ideas señalar cuales fueron las influencias que tuvo sobre el desplazamiento de familias y personas del territorio rural y sobre las personas que resistieron, que se quedaron por mucho amor a la tierra que consiguieron y otros porque no tenían donde ir.

De este modo, surge la necesidad con la línea de investigación de Sociedad, Conflicto Social y Post Conflicto en Contextos Locales y con las historias de vida de mis abuelos, Manuel Salvador Colón Rico mi abuelo materno con quien tuve una relación constante por la cercanía que hay entre Aguas Blancas y Valledupar y Doris Beatriz Peña Padilla mi abuela paterna, ella siempre estuvo pendiente de nosotros y cuando venía siempre lo estaba más aún, sin embargo, debido a su desplazamiento nuestra relación fue de carácter intermitente, ella residía en Bucaramanga, allá trabajó en casa de la familia de su esposo, es decir, mi abuelo.

Todo esto permite contar la historia desde otra mirada, una noción en relación con el sujeto de estudio. Para la realización de las historias de vida de Manuel Colón y Doris Peña tuve en cuenta primero: a Alejandrina Villa Movilla, esposa de Manuel Colón, o sea, mi abuela, quien sería en primera instancia una de las referentes para la realización de las historias de vida, la muerte vino por ella una noche y nos separó en el tiempo, llevándose no sólo un cuerpo sino también historias: - Segundo: porque Manuel Salvador es un campesino analfabeto y existe un imaginario común que consiste en creer que estas personas no tienen o no son productoras de conocimiento, esta es una tesis contra ese imaginario.

Manuel Salvador Colón Rico nació el cinco de febrero del año 1926 en Rosario de Changue Municipio de Concordia -también conocido como Malabrigo- Magdalena, hijo de Luisa Jacoba Rico y Manuel Salvador Colón. Fue el primero de seis hijos y desde muy niño supo del dolor implacable que es perder un ser querido, su padre. En aquellos tiempos el ingreso a una escuela era más limitado y cualquier niño que perdiera a su padre o madre la vida le cambia y lo cambia, a mi abuelo le tocó migrar a sus 10 años al Cerro de San Antonio-Magdalena, donde su abuelo le enseñó una de las cosas más valiosas para aquel momento trascendental en su vida; trabajar,

desde muy niño comenzó a desempeñarse como “jornalero” que no es más que la viva imagen de un campesino sin tierra.

Por otra parte, Doris Peña representa la viva imagen de una mujer luchadora, llena de las marcas que ha dejado la guerra en Colombia, de la muerte de su esposo, mi abuelo, y, en consecuencia, de un desplazamiento con el que le tocó y le toca vivir a cuestras. En 1992 el Ejército de Liberación Nacional (ELN) ocasionó una ruptura al asesinar a mi abuelo Raúl Vargas, ya que toda la familia fue desplazada de San Francisco de Asís Cesar, primero sin destino fijo entre familiares y posteriormente resuelve irse para Bucaramanga como trabajadora de hogar y como señala Martha Nubia Bello: “las familias desplazadas se enfrentan a un ambiente desconocido y hostiles (geográficamente, económicamente y socialmente), deben asumir nuevas actitudes y actividades en condiciones emocionales difíciles por cuanto están marcados por pérdidas e incertidumbres” (Bello, 2001, pág. 8).

Siendo así, Doris Peña, Nació el dos de abril de 1946 en Isabel López – Atlántico, hija de Ana Elena Padilla y Antonio Peña Rojas, la sexta entre ocho hijos de una familia que migró del Departamento del Atlántico a el Departamento del César en busca de mejores tierras, es decir, mejores oportunidades de trabajo, con 12 años llegó a lo que ella reconoce como “un paraíso”, su padre vio en San Francisco de Asís una nueva oportunidad para su trabajo como ganadero y agricultor, por esas cosas de la vida o del azar conoció a Raúl Vargas, de familia agricultora como la suya, que también había llegado de otro Departamento (Santander) como la suya, y juntos fueron creciendo entre el amor, el cultivo de la tierra y hermosos paisajes hasta conformar un hogar que se vio violentado el 17 de Agosto de 1992.

Mi abuelo llegó a Aguas Blancas – Cesar en busca de trabajo, en busca de más y mejores oportunidades para una vida digna, es en este lugar donde fue desarrollando su existencia, llena de historias, amor, sabiduría, resistencia, arraigándose a sus costumbres y trabajo, vivió en este lugar las dos hostigamientos y/o tomas guerrilleras de las FARC (1996-2002) y la incursión paramilitar (2002-2006), resistió todo este tiempo a la vez que le tocaba mirar y callar, a veces, ni mirar.

Mi abuela Doris Peña es la viva imagen del desplazamiento y sus vicisitudes, llegó a San Francisco de Asís con sus padres porque estas tierras eran mejores y rodeadas de ríos, empero, en el camino estuvieron los grupos armados y el proceso de apertura económica. Surge entonces

la pregunta ¿cómo el conflicto armado agudizado por el proceso de apertura económica afectó la vida campesina y generó desplazamientos y resistencias en San Francisco de Asís y Aguas Blancas Cesar en 1992 y los lapsos entre 1996-2002 y 2002-2006?

2. Pregunta de investigación.

¿Cómo el conflicto armado agudizado por el proceso de apertura económica afectó la vida campesina generando lógicas de desplazamiento y resistencia en el caso de San Francisco De Asís y Aguas Blancas - Cesar?

3. Objetivos.

3.1. Objetivo General.

Analizar la relación entre el conflicto armado, agudizado por la apertura económica, con el desplazamiento y la resistencia de la vida campesina en San Francisco de Asís y Aguas Blancas, a través de un enfoque microhistórico de historias de vida.

3.2. Objetivos Específicos.

Comparar las historias de vida de Manuel Salvador Colón Rico y Doris Beatriz Peña Padilla señalando parecidos y diferencias entre resistir y ser desplazado.

Interpretar las vivencias de Manuel Salvador Colón Rico y Doris Beatriz Peña Padilla con relación a la apertura económica.

Señalar cómo la apertura económica afectó las formas de ser y estar de los campesinos y campesinas en relación con el conflicto armado.

4. Justificación.

Los estudios revisados entorno a este tema han utilizado las categorías sin relacionarlas, a lo sumo, el conflicto armado es relacionado con el desplazamiento, pero la apertura económica, el

conflicto armado, el desplazamiento y la resistencia son entendidas y estudiadas como extensión o adyacentes. Esta investigación tiene a San Francisco y Aguas Blancas, César como foco de estudio porque se presentó (como en el resto del país) el conflicto interno y a partir de esto, desplazamientos y resistencias comenzaron a mostrarse como consecuencias de este desasosiego afectando de manera directa las formas de vida campesina.

Así mismo, es importante para mostrar los lugares desde donde no se ha mirado o por lo menos, estudiado a profundidad. Otro aspecto clave es entender que la convivencia intermitente con mi figura paterna no me permitió conocer el ¿Por qué? Ni el ¿Cómo? Del asesinato de Raúl Vargas, mi abuelo. Siendo por el asesinato de él que mi abuela representa el desplazamiento.

Después de una lectura para hallar la forma teórica en la que es abordado todo el proceso, fueron encontrados tres aspectos importantes que sustentan esta investigación: A) en las investigaciones, artículos, libros y tesis de grado que fueron estudiadas se pudo notar que se han examinado la apertura económica en relación con el agro, por un lado, conflicto armado como una categoría que se encuentra dentro de las causas de otras acciones sociales, desplazamiento como una extensión del conflicto, lo mismo que la resistencia, analizadas todas estas categorías desde distintos enfoques, pero no puestas bajo un mismo sentido y enfoque.

B): los documentos fueron escogidos por el criterio conceptual y categórico, entendiendo que en las investigaciones se analizan sin relacionar de forma establecida una categoría con la otra, verbigracia, si se estudia la resistencia se muestra superficial de forma adyacente al conflicto armado y con relación con las formas agrarias de resistir, otra forma de abordarlo es desde el enfoque de género y las luchas (en relación con la tierra) desde la Colonia. Sobre el conflicto armado se estudian las consecuencias, sus causas siempre tienen opiniones divididas, por otra parte, el desplazamiento y la resistencia se estudian como consecuencia del conflicto armado

C): todas estas categorías son analizadas una separada de otra, mostrando los puntos que los unen a modo de referencia, es por esto por lo que se genera un desafío y es producir conocimiento al respecto, señalando los intersticios que son de suma importancia y apoyo para el sostenimiento de todo este proceso agroindustrial o agronegocio. Por ende, la investigación acerca del desplazamiento y resistencia en relación con el conflicto armado y la apertura

económica cobra pertinencia, ya que todas estas categorías serán expuestas concatenada una con la otra, en términos de conexión.

El aporte de esta investigación es metodológico y teórico, entendiendo que se abordó desde las historias de vida, pero que no se ha hecho en este contexto una investigación que afronte la vida campesina y lo que esta conlleva. Por ello este proyecto va encaminado al compromiso de generar conocimiento desde las voces de “los nadies, los ningunos, los ninguneados” (Galeano, 2019) señalando que se puede forjar propuestas diferentes a lo que se viene planteando acerca del conflicto armado, la apertura económica, el desplazamiento y la resistencia no sólo dentro del alma mater sino por fuera de la misma, del mismo modo, esta apuesta busca comprender cada una de las categorías dentro de un mismo enfoque, o perspectiva investigativa en términos de imbricación.

5. Marco Referencial.

5.1. Antecedentes.

Documentos como *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012). Vol. II*, muestra la realidad en el agro y la influencia de nuevos enfoques económicos en distintos países, en este tomo se analizan *Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela*.

De este texto fue analizado la parte que corresponde a Bolivia, ahí se muestra la influencia del capital financiero internacional en la situación del agro en los distintos países latinoamericanos, en específico Bolivia, mostrando que en cada país se dieron distintas formas de asumir la influencia del capitalismo en el campo, señalan cómo se dieron nuevas directrices bajo políticas de tierra, mostrando resistencias generadas por dicho acontecimiento con análisis desde la Colonia hasta los movimientos campesinos e indígenas. No deja por fuera el estudio contemporáneo al respecto de las políticas adquiridas por la explotación de los combustibles fósiles y sus efectos en la economía rural. Dicho texto indica:

En América Latina, como en el resto del mundo, el capital subsumió la agricultura y se adueñó de tierras, agua, bosques y territorios, rehízo la economía, las costumbres, la cultura y la sociedad según sus intereses. (...) en un proceso mundial de ofensiva social, similar a la brutal expropiación de los bienes comunes y la expulsión de los campesinos ingleses de sus tierras durante la transición al capitalismo, la cual creó violentamente una abundante y mal pagada fuerza de trabajo para la industria, los países de nuestro continente en estas últimas décadas han visto el debilitamiento extremo o la desaparición de los sectores campesinos que producían para el autoconsumo o para el mercado interno y, en cambio, han observado el desarrollo sin límites ni frenos de la producción de commodities exportables. (Los coordinadores., 2012., págs. 12-13).

De este documento cabe resaltar la influencia del capitalismo en el agro, señalándolo como uno de los principales causantes de la transformación de la economía campesina y la visión del campo por una cuyo eje es la agroindustria, no sólo en Colombia sino en América Latina. Por otra parte, Virginia Rossi y Jorge Notaro realizan una investigación acerca de la realidad agraria en el Uruguay en relación con un ciclo económico que abarca 1999-2014, señalando la producción familiar como resistencia al agronegocio.

Esta investigación busca mostrar que por medio de la Comisión Nacional de Fomento Rural se ejecutaron programas que hicieron frente al agronegocio, uno de ellos es la producción familiar que se basa en la diversidad de los cultivos. El documento busca mostrar la recesión, la recuperación y el crecimiento de la producción agropecuaria en la producción familiar rural, mostrándola como resistencia al agronegocio asumido por el Estado, estos temas deben ser analizados de manera empática, comprensiva, para poder localizar distintos focos de estudio.

En Colombia quien más ha estudiado a profundidad dicho tema es el Centro Nacional De Memoria Histórica (CNMH)¹, entidad que se ha preocupado por analizar este fenómeno social

¹ Establecimiento público del orden nacional, adscrito al DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL (DPS), que tendrá como objeto reunir y recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio

que trastocó las fibras insondables del ser. En informes investigativos como *La Tierra en Disputa* buscan evidenciar la relación entre conflicto armado y el problema agrario en el Caribe mostrándolo en términos de imbricación, dejando escaso el análisis de las resistencias generadas por campesinos. (Histórica., 2010).

Así mismo, el CNMH en el informe *La maldita tierra: guerrilla, paramilitares, mineras y conflicto armado en el departamento del Cesar*, se establece la relación conflicto armado-mineras, exponiendo que el carbón en el Cesar está ligado al conflicto, evidenciando que actualmente las luchas, desplazamientos y resistencias surgen a raíz de la explotación de los combustibles fósiles. Este documento hace énfasis en el conflicto armado en el Cesar, mostrando desde el primer sindicalista asesinado hasta un mapeo acerca de cómo están los títulos mineros, las licencias por titular y los casos de restitución de tierras, dejando un vacío notorio en cuanto al uso de categorías, ya que hace hincapié en el desplazamiento y su relación con las mineras, siendo este último un hecho que se presenta post apertura económica, es decir, habría que mirar sus orígenes. (Historica, 2016.)

Por otra parte, en una propuesta en conjunto entre el CNMH y la Asociación Nacional Usuarios Campesinos (ANUC) en *Campesinos de tierra y agua: Campesinado en el Departamento del Cesar*. Señalan que el retomo de la palabra luego de muchos años de silencio era necesario, ya que la ANUC fue silenciada bajo el mismo modo de operación, en este documento se busca mostrar las diferentes maneras en que el conflicto armado impuso nuevas dinámicas a los campesinos, en el peor de los casos la muerte. Proyectando “la trayectoria de las comunidades y organizaciones campesinas, la construcción del sujeto colectivo, la identificación de hechos victimizantes, los daños y afectaciones y formulación de algunas expectativas de reparación”. Al mismo tiempo que proponen las zonas de reserva campesinas y territorios agroalimentarios como alternativa a toda la problemática presentada en el agro colombiano. (Histórica, 2017)

Este texto parece ser completo, pero bajo revisión se pudo notar que la categoría resistencia es abordada como una extensión del conflicto, en el sentido categórico la resistencia es reconocida pero no a profundidad y tampoco bajo argumentos explicativos, como la categoría

relativos a las violaciones de que trata el artículo 147 de la Ley de Víctimas y restitución de Tierras.
<http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/somos-cnmh/que-es-el-centro-nacional-de-memoria-historica>.

desplazamiento fue desglosada, es por esto por lo que se hizo la revisión del siguiente documento hallado en la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) sede Bogotá.

La categoría resistencia, es utilizada por Gloria Patricia Zuluaga Sánchez y Carolina Arango Vargas investigadoras de la PUJ sede Bogotá, en *Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado*, tendiendo a estudiar el conflicto armado con un enfoque de género. En esta investigación señalan cómo las mujeres desarrollaron actividades más allá del rol establecido socialmente, pero estas actividades no fueron tomadas como una manera de romper estereotipos, sino que fueron vistas como una extensión de su papel en la sociedad. En relación con la resistencia, son notables las prácticas, nuevos retos asumidos por las mujeres y modos de vida que surgen como forma de firmeza, mostrando otra cara del conflicto. (Vargas, 2014.)

En la hemeroteca de la Universidad Popular del Cesar (UPC), se ubicaron cuatro tesis de grado bajo distintos enfoques metodológicos, la primera es, *El conflicto armado y el desplazamiento forzado en la población wayuu del municipio de Uribia entre 2002-2010*, por Olga Leonor Gómez Cotes donde examinan cómo el conflicto armado desplaza una comunidad que ha resistido desde la Colonia y cómo transmuta las comisuras de la cultura wayuu, ya que esta comunidad indígena resuelven sus conflictos de manera diferente por medio de palabreros que buscan que las partes implicadas lleguen a un acuerdo sin necesidad de llegar a extremos. (Cotes., 2014)

Es necesario mencionar que este trabajo deja un espacio a nivel metodológico para que sea abordado de otra forma, la relación que hay entre conflicto armado y el nivel socioeconómico es importante, sin embargo, son los números los que dicen cuáles fueron las repercusiones y no las personas, escuchar a las personas da un mayor acercamiento al conflicto armado y sus consecuencias.

En la segunda tesis de grado encontrada en la UPC, *Influencia del conflicto armado en la dinámica socioeconómica: el caso del municipio del Copey – Cesar 1995-2005*. De María Lourdes Forero Pumarejo y Kellys Marina Ketty Vásquez, señalan las repercusiones que tiene la guerra en la economía colectiva, llevando a la transformación de la relación hombre-tierra, a una relación hombre-máquina, dicho en palabras de ellas “Las dinámicas económicas se transforman en un alto nivel, de ser agricultores y comerciantes, a ser empleados en una empresa

local”. Trastoco inclusive “en las estructuras de relaciones interpersonales y vecindad”. (Vásquez., 2014.)

Esta propuesta permite enseñar una mirada del conflicto armado desde su origen político y las repercusiones en la economía, pero también obvia los vacíos que existen en términos metodológicos y en imbricación categórica, teniendo en cuenta que el conflicto armado se agudiza en gran medida debido a la apertura económica, en consecuencia, su origen político subyace a todas estas dinámicas de despojo. Metodológicamente se puede discernir que al realizar un balance o análisis socioeconómico se dejan por fuera eventos poco sistematizables, verbigracia: el día a día que al final constituye la vida misma.

En el tercer texto encontrado en la hemeroteca de la UPC, *Diagnóstico socioeconómico en las familias desplazadas por el conflicto armado, ubicadas en el barrio Chiriquí en la ciudad de Valledupar-cesar*. Harold Miguel Padilla Vergara aborda los saberes nacidos en lucha que adquirieron para poder sostener el seno de la sociedad, la familia. En un contexto que además de negarle oportunidades, necesita mano de obra cualificada para trabajos en específicos. Señalando además que las condiciones en las que se encuentran estos habitantes no cubren las necesidades básicas, la educación, la salud, el empleo y vivienda digna, moviendo incluso los arraigos culturales y sociales que se construyen bajo la tranquilidad del campo. Hay que tener en cuenta que dentro de un diagnóstico socioeconómico se excluyen otras formas menos consecuenciales a lo planteado por el autor, es decir, se muestran consecuencias del conflicto armado y sin estudiar sus causas.

Y, por último, la monografía de Honor María Araujo Gómez y Yaneth Paola Vargas Toncel que lleva por título: *El desplazamiento forzado y la responsabilidad del Estado y sus políticas en la invasión Nueva Colombia de Valledupar*. Permite mostrar cómo las políticas asistencialistas no generan soluciones profundas, por el contrario, hace que se ahonde la brecha existente entre la zona del ser y la del no ser Fanoniana. Las políticas por parte del Estado no proponen una solución de fondo, los habitantes de esta recuperación de tierras llamada Nueva Colombia, no consiguen el compromiso de un gobierno que ejecute políticas en pro a las víctimas del conflicto armado. Se dejan claros vacíos en términos conceptuales, categóricos y contradicciones en términos metodológicos teniendo en cuenta asimismo que bajo este foco la vida se hace poco sistematizable y por ende el conflicto armado, ya sean consecuencias o causas.

5.2. Bases Teóricas.

Para la realización analítica de este apartado, fue necesario una perspectiva de estudio investigativa centrada en la relación que existe entre el conflicto armado y la apertura económica, cómo esta relación afecta la vida campesina, generando desplazamientos y resistencias, en consecuencia, cada una de estas categorías serán analizadas en términos de imbricación. Para comprender qué relación se encontró entre el conflicto armado y la apertura económica se tuvo en cuenta las cifras arrojadas por el Boletín de Consultorías de los Derechos Humanos y el Desplazamiento, quienes afirman que se registraron 2.000.000 personas desplazadas (sin contar los no registrados) en un periodo que va desde 1985 hasta 1999, por ende, será necesario abordar parámetros conceptuales que permitan la lectura interpretativa. Comenzaré abordando el conflicto que a nivel interno se agudizó en gran medida con la apertura económica y a través de este, señalar el desplazamiento y la resistencia.

Con la llegada y aplicación de la “mano invisible del mercado” (término que hace parte del discurso metafórico utilizado por Adam Smith para referirse a la capacidad que tiene el libre mercado para autorregularse) se generaron distintos aspectos y se agudizaron unos otros, verbigracia; el conflicto armado en nuestro territorio. Germán Silva García considera que, “el conflicto es un fenómeno natural en toda sociedad, es decir, se trata de un hecho social consustancial a la vida en sociedad. Así mismo, las disputas son una constante histórica, puesto que han comparecido en todas las épocas y sociedades a lo largo de los tiempos” (García, 2008 Pag.29), el conflicto en todas las sociedades se presenta, es inherente a la vida en sociedad, pero existe una estimulación extrínseca que lo lleva a un nivel superior.

El mismo autor refiere,

lo que se quiere indicar es que la conflictividad social penetra todos los campos de la vida sin excepción y que, alcanza tanto la dimensión macrosocial como la microsociedad de la vida social. En el último sentido, cabe explicar que, por ejemplo, los conflictos macrosociales suelen movilizar a grandes grupos o colectivos e, incluso, a naciones enteras, en torno a contradicciones o problemáticas estructurales; mientras que los que

responden a la dimensión micro involucran a individuos o pequeños grupos, dentro de relaciones de interacción social. (García, 2008 Pag.35).

El conflicto armado se puede considerar, si se quiere, como un hecho o acción sociales, aunque esta explicación no logra abarcar todo lo que conlleva. En el caso particular de San Francisco de Asís y Aguas Blancas-Cesar transmutó las fibras insondables del *ethos* campesino, generando la necesidad de darle otras explicaciones, desde abajo, más cerca de los sujetos de investigación que vivieron este hecho de manera directa. Los conflictos son inherentes a la vida humana, pero existen otros factores (extrínsecos) que pueden estimularlos hasta llegar a utilizar armas. En Colombia el factor (extrínsecos) ha girado en relación con la disputa por la tierra, y en esas idas y venidas el campesinado en gran medida ha sido el mayor afectado por estos sucesos.

Juan Manuel Valcárcel Torres citando al entonces Alto Comisionado Para la Paz, Luís Carlos Restrepo² dice:

Conflicto armado interno es el término contemporáneo que se utiliza para designar una situación de guerra civil. No es ese el caso de Colombia. Aquí no podemos hablar de enfrentamiento de dos sectores de la población que dirimen sus diferencias por las armas. (Semana, 2018)

Para este autor dicha afirmación lo que generó fue “una grave situación de inseguridad jurídica” negando la existencia de un conflicto que de acuerdo con la manera en que fue llevado condujo al uso de las armas. Es una guerra utilizada para beneficios individuales o colectivos cuando de grupos selectos se trata, donde personas del mismo estrato o clase social se enfrentan en nombre de otros, generando de esta forma nuevas dinámicas sociales que fueron impuestas, el desplazamiento o abandono forzado es una de estas.

² (...) El Alto Comisionado de Paz del gobierno de Álvaro Uribe, que pasó de ser un psiquiatra que pregonaba el derecho a la ternura a liderar el proceso de desarme de 32.000 paramilitares. (Semana, 2018)

Estas dinámicas se vieron agudizadas en gran medida con la llegada de la apertura económica, para relacionarla, utilizaré las cifras arrojadas el primer trimestre de 1999 por CODHES³, estas precisan que desde 1985 hasta 1999 “se calculan un número aproximado de 2.000.000 de personas desplazadas”. Si bien, la apertura económica fue un proceso gradual en nuestro país, uno de los momentos claves para este proceso son los 80, debido a la crisis de la deuda externa Latinoamericana de 1982. Debido a esto, los países latinoamericanos se vieron obligados a aplicar políticas de apertura económica.

Se entiende esta categoría como la define Alberto Jaramillo: “la apertura económica significa mayor libertad acción para las fuerzas del mercado, oferta y demanda, en las distintas esferas del proceso social de producción”. (Jaramillo, 1990 Pag 29), señala que este proceso era a largo plazo y que debido a la poca infraestructura (en términos rurales e industriales) del país no se encontraba en condiciones para incursionar en el mercado externo con éxito.

Otro análisis es el de Alberto Curiel & Octavio Rodríguez en su documento *El modelo de apertura económica, presentación y crisis*, señalando que, “en el modelo de apertura, la estructura productiva no se programa, sino que surge espontáneamente de las señales de precios que proporcionan el mercado internacional”. (Curiel & Rodríguez. 1981 Pag 11), por ende, la competencia para los campesinos se hace desigual en la medida que sus precios no pueden competir con los del mercado internacional, la mayoría de los campesinos quedaron excluidos debido a la implementación (entre otras cosas) de los monocultivos. Como es el caso específico de Aguas Blancas - Cesar, rechazando la variedad en producción agrícola para darle paso a la producción de algodón.

Mientras todo este proceso gradual de apertura económica se daba, el conflicto armado llegaba a las distintas latitudes de Colombia y con esto los desplazamientos por todo el territorio se presentaron con formas diferentes, pero manteniendo el *modus operandi*, al respecto se entenderá lo siguiente. En Colombia esta fue una realidad que abarcó periodos que van desde 1985 hasta 1999, dejando centenares de personas dispersas por todo el territorio nacional e internacional, la migración de colombianos a Venezuela y Ecuador fue una realidad. Pero ¿qué significa ser desplazado? Para Martha Nubia Bello:

³ Boletín de Consultorías para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.

ser Desplazado significa haber perdido su “lugar”, dejar de ser y estar en el lugar de donde se ha sido; ser desplazado es sinónimo de incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor rabia, presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo de olvido (...) las familias desplazadas se enfrentan a un ambiente desconocidos y hostiles (geográficamente, económica y socialmente), deben asumir nuevas actitudes y actividades en condiciones emocionales difíciles por cuanto están marcados por pérdidas e incertidumbres”. (Bello, 2001 Pág. 8).

Esta categoría está en relación directa con el conflicto armado colombiano y su agudización por la apertura económica, siendo evidente que no sólo generó inseguridad jurídica, sino que también en 1985 y 1994, 600.000 personas fueron desterradas de sus territorios, entre 1994 y 1997, 500.000 personas les hicieron emigrar, entre enero-agosto de 1997, es decir ocho meses, se calculó el desplazamiento de 150.000 personas, entre enero de 1998 y agosto de 1999 se registraron 355.864 personas, según el Boletín de Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.

Diana Ochoa Díaz & Marcela Orjuela Ortiz (2013) citando a Karlos Pérez (2000) señalan que:

El desplazamiento forzado en Colombia responde a un fenómeno causado por la presencia de conflicto armado interno, el cual se origina cuando una colectividad no logra conciliar sus intereses y entra en un estado de violencia física ante la imposibilidad de confrontar las diferencias. Entre los costos económicos que genera, el mayor tiene que ver con el deterioro en el capital social, debido a que se han dado pérdidas de productividad y, en general, un impacto negativo sobre el crecimiento económico de largo plazo” (Echeverry et al., 2001.Pag. 143). Karlos Pérez y Juan Carlos Echeverry citado por Diana Ochoa Díaz & Marcela Orjuela Ortiz (2013 Pag.68).

El desplazamiento se agudiza mientras una colectividad no logre conciliar sus intereses y con la ayuda de otro tipo de violencia se perpetua. El desplazamiento (ocasionado por el bando que sea) no sólo acaba con una forma de vida, sino que exige imaginar otra, donde los interrogantes y los recuerdos se mantendrán cada día en las mentes de quienes vivieron este desasosiego, esta forma de acumulación por desposesión que como señala David Harvey “tiene como objetivo mantener el sistema actual, repercutiendo en los sectores empobrecidos” (Grupo Akal, 2021). Y esto es una de las consecuencias de la guerra y que además es con frecuencia la que más se estudia, dejando por fuera otras formas de ser existir durante y después del conflicto interno colombiano. Precisamente otra forma de sobrevivir fue la resistencia, si bien esta actividad es inherente a la vida humana, durante el conflicto fue necesario ver más allá de la infamia y resistir fue una de las formas.

Estas categorías han sido abordadas en términos de imbricación, y la resistencia de acuerdo con su espacio geográfico se manifiesta de forma distinta, pero con un mismo sentido y modus operandi, cada una de estas tuvo repercusiones y maneras diferentes de reaccionar teniendo en cuenta la ubicación donde se llevó a cabo, Reinaldo Giraldo Díaz (2006) señala que:

Existe una relación entre vida, resistencia y creación, pues, es en el interior de las relaciones estratégicas que se encuentran las fuerzas que resisten y que crean (...) Es en este sentido que la vida y lo viviente devienen «materia ética» que resiste y crea a la vez nuevas formas de vida. (Díaz, 2006 Pag.117).

Como ya señala Díaz, la resistencia es inherente a la vida y, por ende, se generan formas alternativas de seguir existiendo. El ser humano aprende de la naturaleza y su forma de existir pese a la adversidad (los árboles tuercen su tronco para buscar la luz del sol), pese a los reveses el ser humano crea una alternativa que ponen a prueba su capacidad de resiliencia. Es importante tener en cuenta y señalar a Mario López Martínez citado por Daniel Ricardo Martínez Bernal (2016) en su documento *La resistencia y la resistencia civil: la importancia de la teoría de la no-violencia*:

López Martínez (2013: Pag 40) ha desarrollado una tipología de la resistencia, basada en unos ejes de reivindicación y de conflicto en los que postula tres tipos: 1) la lucha contra la dominación colonial, 2) la lucha contra los regímenes autoritarios, dictatoriales y totalitarios y 3) la reivindicación de derechos y libertades democráticas y ciudadanas, por la solidaridad internacional, por la ecología y en defensa de la naturaleza y por otro mundo posible.

Probablemente resistir las tomas guerrilleras y la incursión paramilitar hace parte del primer eje, por eso es importante entenderlo desde un enfoque local, es decir, con las vivencias de quienes sufrieron los horrores día y noche de la violencia por el conflicto armado colombiano, en consecuencia, hacer frente a situaciones que ponen en una balanza la vida hace que cualquier cosa que digas puede ser tomada como positivo o negativo así que ser neutral es una opción cuando de la vida de uno se trata, y ser neutral implica hacer silencio a fuerza de las armas como fue el caso de muchos aguasblanqueros.

6. Metodología.

6.1. Tipo de investigación.

Esta investigación es de enfoque cualitativo, con un tipo de estudio longitudinal, es decir, con un diseño de investigación no experimental de carácter microsocioal. Utilizando las historias de vida como método biográfico para analizar las experiencias de Manuel Salvador Colon Rico y Doris Beatriz Peña Padilla durante 1992, 1995, 2002-2006 en Aguas Blancas y San Francisco de Asís, Cesar, respectivamente. Las historias de vida como microhistoria ayudan a construir el pasado desde otra mirada, “La vida humana (...) es poco sistematizable.” Como señala Luis Gonzales en el arte de la microhistoria.

6.2. Población, muestra y muestreo.

Las poblaciones con las que se condujo esta investigación son Aguas Blancas – Cesar y San Francisco Asís (Campamento), específicamente con Manuel Salvador Colón Rico y Doris

Beatriz Peña Padilla identificados en su orden por resistir en esta localidad guerrillas y paramilitares. Y por vivir el asesinato de su esposo a manos del ELN y posterior desplazamiento. Por medio de la utilización de técnicas e instrumentos como entrevistas a profundidad, entrevistas biográficas, surgen de la necesidad de dialogar profundamente y obtener información que nos permita contrastar las experiencias del conflicto armado desde la mirada del desplazado y la mirada de la resistencia. (Restrepo, 2016) (Carlos Lozares, 2008).

6.3. Técnica e instrumento de recolección de datos.

“Los sociólogos (según Eduardo Restrepo) han recurrido a las historias de vida para apuntalar sus planteamientos teóricos o para ilustrar con trayectorias de vidas concretas sus estudios empíricos”, señalando también que

la historia de vida es relevante porque nos permite explorar e ilustrar, en la trayectoria vital de una persona, los significados y prácticas culturales en las cuales se encuentra inserta. Así, por ejemplo, si estamos realizando una etnografía [o una investigación] sobre la pesca artesanal, la historia de vida de un hombre que se ha dedicado a la pesca desde niño puede permitirnos comprender con mayor detalle ciertas transformaciones (...) de las cambiantes condiciones económicas y sociales. (Restrepo, 2016, págs. 61-62).

Utilizando además los relatos o entrevistas biográficas que permiten profundizar sobre la vida de estas personas para poder abordar las transiciones de un acontecimiento a otro, o las vivencias del desplazamiento y la resistencia

La narración biográfica se contempla, como se viene proponiendo, como conjuntos de acontecimientos (agente e interacciones) que se suceden en el tiempo. Cada conjunto está estructurado a partir de relaciones entre sus elementos o componentes poseyendo un cierto grado de homogeneidad de contenidos, funciones y naturaleza de sus agentes (...) Las narraciones biográficas ocupan un lugar privilegiado en los estudios

sociológicos. El análisis e interpretación de estas puede perfectamente identificar situaciones biográficas en la entrevista y analizarlas e interpretarlas en su sucesión temporal (Carlos Lozares, 2008).

Del mismo modo que hare del análisis del discurso una herramienta para interpretar por medio de los relatos la realidad social, entendiendo la utilización de esta herramienta como clave para las entrevistas y posterior análisis, ya que muchas de las conversaciones en las entrevistas tienen un contenido allende de las palabras

Esta convicción de considerar útil leer los discursos para leer la realidad social, se relaciona directamente con el ya mencionado giro discursivo (...) Esto implica un cambio epistémico radical en la mirada científica. Como bien lo aclara Ibáñez (2003), la dicotomía mente/mundo es reemplazada por la dualidad discurso/mundo. En esta visión, el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. (Santander, 2011, pág. 209).

Y, por último, la observación nos permite por medio de un análisis de las realidades obtener información que no se dice, códigos ágrafos que se encuentra a la espera de una interpretación, siendo útil en todo momento, incluso en las conversaciones informales: conversaciones extracurriculares que complementan mucha de la información concerniente a la historia de vida, inclusive con otras personas. (Restrepo, 2016). Y el análisis del discurso que nos permite leer los discursos, para leer la realidad social, es decir, interpretar los relatos para interpretar los años del proceso de apertura económica y su influencia en el conflicto armado, el desplazamiento y la resistencia. (Santander, 2011).

7. Resultados.

De acuerdo con los resultados, la relación entre apertura económica y conflicto armado se da ya que al tiempo que se implementaban medidas de tipo aperturistas el conflicto armado

avanzaba, si bien cada uno avanzaba por su parte, la coexistencia generó así mayor inestabilidad económica (aunque las medidas en teoría fueron tomadas para mejorar la economía), social y política, además, una de las características para la aplicación de la apertura económica en Colombia fue la gradualidad, así que cada vez que se ajustaban la apertura la situación económica, política y social del país reaccionaba, ejemplo de ello fue la crisis de 1982, que como se sabe esa época fue una de las más duras de nuestra historia.

Es por ello, que se considera que la apertura económica influyó al conflicto armado y para dicha relación se contó con las cifras del desplazamiento desde 1985 hasta 1998 para relacionarlas con el proceso aperturista que según Carlos Londoño inicia en Colombia desde la segunda mitad de la década del setenta, se ajusta con la crisis de 1982 y en 1991 se le da el aspecto totalmente legal con la constitución. En ese sentido, cuando se miran las fechas de proceso aperturista y se miran las fechas del desplazamiento para la misma época, se encuentra que, si bien la apertura económica no empuñó un arma o desplazó personas, si generó el escenario para que ocurriera, podemos citar como ejemplos a Chile y Argentina, países donde se instaló la apertura de facto, apoyada, además, por una dictadura que desaparecían, perseguían y mataban personas a la luz de todos, eso en un sentido social, en lo político se cuartaron las ideas y la libertad de expresión, fueron removidas estructuras judiciales y los militares estuvieron al mando hasta que la presión internacional recayó sobre estos países.

El análisis señala que nuestro caso es diferente, aquí no hubo dictaduras ni fueron removidas estructuras de poder, pero estuvimos doblegados ante el narcotráfico, el paramilitarismo y las guerrillas, esa conmoción interna estuvo acompañada de medidas económicas que alimentaban la hoguera del conflicto. Una manera muy actual de entender la relación entre medidas de tipo económico y las respuestas sociales ante ello, es el paro de 2021, cuando se dijo que una reforma tributaria estaba a punto de aprobarse las personas salieron a las calles en lo que se consideró como uno de los paros más largos de la historia de Colombia.

En los objetivos específicos se halló al comparar las historias de vida que, en el caso del desplazamiento hubo una restitución de tierras e implementación de un proyecto avicultor, así mismo fueron devueltas las reses, aunque todavía hay un demandante del proceso, pues considera que su compra sin documentación fue legítima. Distinto en el caso de la resistencia, donde no hubo sino reuniones sin respuestas concretas, nada que pudiese devolver las vacas. En

ninguno de los dos casos el pueblo en general fue reparado, no hubo dicha consideración por parte del estado y era y es entendible que habiendo tantos actores armados decidiera mejor no decir nada los líderes de las comunidades.

Así mismo, se halló al comparar las historias de vida que resistir no solo es hacer frente, sino que también puede ser callarse, no mirar, no reunirse, es decir, hacer y decir lo que estaba permitido bajo la ley de los paramilitares, mientras que ser desplazada en un país machista por excelencia significa mayor sacrificio y esfuerzo del que requiera un hombre, pues los trabajos que se ofrecían a las mujeres a inicios de la década de los noventa estaban relacionados a la cocina o labores del hogar en general, lo que no significa que no pudiesen trabajar en otras ocupaciones, pero debían hacer un mayor esfuerzo, en este caso, después de ser desplazada mi abuela terminó en Bucaramanga trabajando en los quehaceres de la casa de su cuñado.

Del mismo modo, mientras se comparaban las historias, se encontró que hubo una transformación a la forma de ser campesino, en el caso de la resistencia en Aguas Blancas, una vez llegó el algodón la diversidad de los cultivos dejó de existir, aún había quien cultivara distinto, pero no en las cantidades exportables que se hacía anteriormente, y una vez se fue el algodón, la tierra y la gente quedó fatigada, se vieron obligados a ir a pescar al río Cesar, es decir, de agricultores pasaron a piscicultores y además con prácticas dañinas para el ecosistema como lo es la pesca con explosivos. Por otra parte, en el caso del desplazamiento en San Francisco de Asís, mi abuela hacía parte de una familia con tierras, la que había formado con mi abuelo y lo que había heredado, sin embargo, el 17 de agosto asesinaron a mi abuelo Raúl Vargas y la vida le dio un giro de 180° porque pasó a ser una desposeída, desplazada sin patrimonio.

Otro hallazgo fue con respecto a las consecuencias sociales y económicas de la apertura económica en la vida de mi abuelo en Aguas Blancas existen porque propició el escenario para que se cambiaran los cultivos por el algodón, de esa manera, influyó para que el campesino sin tierra tuviese que buscar otras formas de ser y estar que no estaban relacionadas a sus costumbres. Así mismo, dio espacio a los cultivos de marihuana y muchos campesinos preferían sembrar y recoger marihuana porque el pago era mejor, sin embargo, al ser cultivos ilegales y mucho más rentables, significó un oxígeno para la economía del campesino que ganaba más en una semana en un cultivo de marihuana que en uno de algodón o millo. De igual forma, el

cambio de Instituto Colombiano para la Reforma Agraria a Instituto Colombiano para el Desarrollo Rural significaba también un cambio de visión de una redistributiva a una de tipo comercial sin solucionar los problemas del conflicto armado ni los que lo antecedieron.

En el caso del desplazamiento, las consecuencias sociales y económicas se dieron toda vez que el paramilitarismo cerró las vías de acceso, solo entraba la cantidad de comida que ellos consideraban que no era para los guerrilleros, fue en ese momento que no se pudo comercializar ningún producto, por lo menos no como se hacía anterior a estos hechos que se bajaba hasta Copey y se comercializaban los productos en el mercado, ahora era una odisea poder abastecerse, dice mi abuela que casi quedo como un pueblo fantasma, que solo se quedaron los que no tenían para donde irse.

8. Contexto histórico.

8.1. Contexto histórico de Aguas Blancas, algodón, guerrilla y paramilitares.

Aguas Blancas es uno de los 26 corregimientos del municipio de Valledupar-César, ubicado entre la falda de la Sierra Nevada de Santa Marta y las orillas del río César, “El corregimiento de Aguas Blancas fue creado en 1958 y tiene aproximadamente 6.500 habitantes” (Don Pilo, 2020). Es una población de gente trabajadora y honesta, tierra de tradición agrícola y ganadera que estuvo marcada por la implementación en la cadena productiva del algodón y que después se convertiría en monocultivo alterando la producción de auto-sustento y venta, antes de la llegada del algodón Aguas Blancas vivía de la ganadería y los cultivos de pancoger pero con la llegada del algodón todo fue alterado, incluso, el número de pobladores porque en “los años de la bonanza algodonera en los años 60 y 70 (...) por déficit de recolectores hubo que traer trabajadores de otros departamentos frente a las más de 100 mil hectáreas que se sembraron en esa época” (Barrios., 2020).

Y por ese mismo hecho muchas personas de todas las latitudes vieron en Aguas Blancas una oportunidad para prosperar, como en todo el César, esa bonanza trajo consigo muchos aspectos “positivos” como la innovación en la agricultura por el uso de semillas y agroquímicos, la llegada de nuevas maquinarias, también la diversificación de la economía y la llegada de nuevos profesionales, así mismo llegaron los aspectos antagónicos, cuando el algodón decayó las personas comenzaron a irse de la región y el trabajo comenzó a escasear en todo el César. Según Bernal citado por el Centro Nacional de Memoria Histórica La presencia del algodón en el César “los tractoristas y arrendatarios pasaron a ser propietarios en poco tiempo, ya que la necesidad de mano de obra hizo que los terratenientes arrendaran parcelas a campesinos que en algunos casos terminaron comprándolas” (Historica., 2016., pág. 71).

Fueron tiempos de cambios y de bonanza, sin embargo, con la caída del precio del algodón en la segunda mitad de la década de los 70 el César despertó de la bonanza y la complicada realidad social seguía y con agravantes por la caída del precio en el mercado internacional

Decenas de miles de campesinos y campesinas se quedaron con las manos vacías, sin trabajo y sin tierra. Los pequeños propietarios fueron los primeros en rematar sus fincas, mientras que los terratenientes, acorralados por los bancos, prefirieron abandonar sus propiedades o entregarlas en dación en pago. El PIB del César cayó 20 por ciento en 1979 y 29 por ciento en 1980(Bernal,2004). La mala hora se extendió por Valledupar, Codazzi, Aguachica y Becerril, entre otros municipios algodoneros. (Historica., 2016., pág. 72).

Aguas Blancas no estuvo alejada de esa realidad porque se encontraba entre esos otros municipios que se vieron afectados, la suerte se había escapado de aquí y muchos se fueron a probar suerte a otros lugares, ya en los 80 el pueblo estaba sometido al abandono como sucedió con todos los algodoneros “en menos de una década Cesar pasó de ser un departamento pujante a ser uno de los epicentros del conflicto armado en Colombia.” (Historica., 2016., pág. 73) eso promovió la agitación social y el descontento de la comunidad campesina que se sentía como hoy, en el abandono.

Aunque el algodón fue devastador en términos ambientales y económicos, es con los grupos armados que las personas experimentan sentimientos de incertidumbre absoluta, de temor, de escases de todo tipo, ya que “La violencia fue constante en la región y las amenazas por parte de los grupos armados contra la población civil ocasionaron que el 80 % de los habitantes de Aguas Blancas abandonaran el pueblo” (Don Pilo, 2020). Sobre todo, en los 2000 cuando fue sometida al fuego de las balas y de un carro bomba que acabaría con la vida de una civil y la de dos policías, sin embargo, ya desde los años 90 se veía la presencia de los grupos armados, el otrora grupo guerrillero y ahora partido político FARC, hacia presencia sin meterse con la población militarmente aunque “ya existían registros de hostigamiento a la localidad en 1996.” (Redacción judicial., 2020) pero no fue sino hasta el 2002 cuando ocurrió el intento de toma del pueblo. Eran “las 9:30 de la noche, cuando en la zona de distensión se sellaba los acuerdos para llegar un cese el Fuego por parte de las FARC, esta organización subversiva atacó la estación de policía del corregimiento de Aguas Blancas, a 20 kilómetros de Valledupar, dejando como resultado un teniente y dos civiles muertos.” (Quintero., 2020).

Después de este hecho la población de Aguas Blancas nunca fue la misma por el impacto social y psicológico que esto generó en todas las personas, y cuando parecía que no se podía poner peor, llegó el paramilitarismo a la región, cuando llegó al pueblo, fue peor el escenario porque éstos si mataban a todas aquellas personas de la que se tenía información que era guerrillero o colaboraba con ellos, así fuera cierto o no, así, las pocas personas que resistieron a la caída del algodón también tuvieron que resistir la toma guerrillera y sobre todo por “ la llegada de los grupos paramilitares que, entre 1997 y 2001, desataron una ola de terror” (Historica., 2016., pág. 83) las más crudas vivencias fueron experimentadas por las personas que se quedaron por varios motivos, porque no tenían para donde ir, por amor a la tierra donde nacieron y crecieron, etc. Fueron momentos dolorosos porque se escuchaban disparos en la vía que lleva al río y cuando escuchaban, habían matado a alguien que ellos conocían. Para quienes se fueron, los cuentos que les llegaban eran dolorosos, para los que se quedaron era hacer silencio y andar solo, o atenerse a las consecuencias, que casi siempre era la muerte.

Para entender ¿cómo llegaron? y ¿por qué?, es necesario recordar el paro del 7 de junio de 1987 “cuando el paro del Nororiente se tomó las calles de Valledupar” (Historica., 2016., pág. 73), ese paro mostró el descontento por la precaria situación del campo, después de ese paro

inicio una matanza direccionada a los militantes de Causa Común, la Unión Patriótica, A Luchar, estudiantes y profesores de la Universidad Popular del Cesar, marcando un antes y despues en la historia de la política en el departamento porque se haría se manera sucia, asesinando hombres y mujeres por sus ideas.

La reacción de ganaderos y palmicultores por el paro de 1987 estuvo guiada por pensamientos guerreristas propios de las guerrillas o militares, “con la excusa de proteger sus propiedades y negocios de la subversión armaron grupos llamados de “autodefensa” (Verdadabierta.com, 2010, 20 de octubre, “De donde salieron los ‘paras’ en Cesar”).” (Historica., 2016., pág. 81), así se fue fraguando todo ese hecho macabro que cobro vidas a medida que desplazaba a las personas, de modo, que el paramilitarismo en el Cesar no fue una simple coincidencia, estuvo ligado a las peticiones para el campo como las vías, servicios públicos, y la situación de la caída del precio del algodón en 1983, en consecuencia, de forma oficial “ el paramilitarismo en Cesar empezó cuando 25 hombres armados se instalaron en junio de 1996 en las sabanas del Ariguaní en los límites entre Magdalena y Cesar. Fueron enviados por los hermanos Castaño y por Salvatore Mancuso a petición de algunos empresarios, políticos y hacendados vallenatos.” (Verdadabierta., 2020).

Al paramilitarismo o autodefensa le sirvió de antesala las Convivir, cuya intención era protegerse de la subversión y de forma legal en el gobierno de Ernesto Samper, “En el centro de Cesar, unos meses más tarde, en diciembre de 1996 fueron aprobadas las Convivir Guaymaral de Jorge Gnecco y la de Huges Rodríguez Fuentes quien montó la Convivir Salguero, ambos señalados de ser cómplices de los paramilitares por Salvatore Mancuso y otros desmovilizados.” (Verdadabierta., 2020).

Aguas Blancas está a 20 kilómetros de Valledupar y fue municipio algodonero, tuvo hostigamientos e intento de toma guerrillera, todo eso, hizo que Aguas Blancas tuviera una marcada historia por el paramilitarismo, sobre ese océano de cosas se desarrolla la historia de Manuel Salvador Colón Rico, con todos los reveses de los sesenta, setenta, los ochenta, los noventa y los 2000, hoy, mientras digitalizo estas palabras, mi abuelo tiene 94 años, en febrero cumple los 95 y tiene los recuerdos a flor de piel, me contó cada cosa como si fuésemos amigos de toda la vida y yo recibía su conocimiento no como un investigador que lleva un manual de investigación grabado en la cabeza y que debía ceñirse a él, más bien, lo hice como un

investigador que trataba de comprender la realidad particular de mi familia y entender su lugar en el cumulo de historias que le dan vida a la economía, la cultura, la política, etc.

8.2. Contexto histórico de San Francisco de Asís, Cesar: entre Guerrillas y paramilitares, del paraíso al infierno.

San Francisco de Asís es un corregimiento del municipio el Copey, está acompañado por los corregimientos Chímila y Caracolicito, ubicado entre Bosconia, Valledupar y el departamento del Magdalena, su fundación está relacionada a la consolidación del Copey como municipio en el año 1953 cuando fue erigido corregimiento de Valledupar y posterior cuando se consolida al Copey como cabecera municipal en 1971 “La cabecera municipal está constituida por 20 barrios y el área rural por los corregimientos Chimila, Carocolicito y San Francisco; además de 71 veredas”. (cesar.admin, 2020).

Esta población tiene un pasado marcado por la llegada de los grupos al margen de la ley, primeramente, fue la guerrilla de las FARC en el corregimiento Chimila, luego el Eln tenía a San Francisco de Asís rodeado y con la llegada de los paramilitares todos estos territorios entraron en disputa, lo que agudizó el número de desplazados y el de muertes violentas “Antes de 1996 era una zona dominada por los frentes 59 y 46 de las Farc, y con presencia del Eln. Eso hizo que fuera uno de los primeros sitios a donde llegaron los paramilitares de las Auc.” (verdadabierta.com, 2020).

La guerrilla de las Farc hacía presencia en estos corregimientos, pero según testimonios no atacó a la población civil o se vio comprometida en daños colaterales, sin embargo, no quiere decir que sea normal que estos grupos revolucionarios armados anduvieran por las montañas que antes eran habitadas sólo por los animales y que además cobraban “vacunas” a los pequeños propietarios, golpeando a la producción nacional y no las estructuras del estado y de poder económico.

Estos tiempos fueron de una calma con una estabilidad intermitente, había asesinatos por motivos de la adjudicación de terrenos baldíos, el Eln hacía golpes estratégicos a las mulas cargadas y según testimonios, las Farc quitaba vacas y otros animales que sirvieran a la causa a

la vez que asesinaba sistemáticamente, a ese paso fueron yendo en San Francisco de Asís y en todos los corregimientos y veredas del Copey del paraíso al infierno, precisamente, porque con la llegada de los paramilitares también lo hizo el punto cumbre del desplazamiento, de las muertes por señalamientos de ser guerrillero o paramilitar, la incertidumbre en su máxima expresión, el miedo como pan de cada día, es decir, el infierno tenía y tiene nombre propio, se llama paramilitarismo.

La presencia guerrillera en toda la región hizo que las Auc lo fijaran como punto estratégico e importante, porque por ahí “trasegaban grupos guerrilleros, y limitaban con el departamento del Magdalena, desde donde era fácil llegar desde los municipios de El Difícil, San Ángel y Santa Ana, pueblos donde facciones de las Auc instalaron años después sus bases.” (verdadabierta.com, 2020) por eso la región se vio fuertemente afectada, habían asesinatos cada día, de una vereda llevaban muertos a otra, de un municipio a otro, era muy difícil reconocer o encontrar los cuerpos, situaciones tan fuertes que fueron abandonando paulatinamente las veredas y municipios, unos por miedo, otros porque les habían matado a su esposo, tío o primo y en otros casos en los que las parcelas hoy en día tienen cultivos de palma de aceite.

Todo eso además de ser señalados como colaboradores de la guerrilla y entonces se hicieron notar los desplazamientos en forma masiva “Así como Entre Ríos, con 20 familias, que fue abandonada en 2003 después de un bombardeo del Ejército, también estaban las veredas San Miguel, con un número similar de familias que fueron desplazadas porque ahí se instaló un grupo paramilitar liderado por Jorge Luis Escorcía Orozco, alias ‘Rocoso’.” (verdadabierta.com, 2020), la mayoría de esas familias salieron al interior del país, a las zonas urbanas y comenzaron otra etapa, porque ser desplazado no implica el hecho de haber sido sacado a la fuerza de donde se es y existe, sino que también son las secuelas económicas, físicas, sociales, psicológicas, son los múltiples factores que se deben asumir para poder seguir con las responsabilidades del día a día y no suicidarse.

Mientras que cada persona desplazada se encontraba en su duelo para poder sobrevivir en la urbe, las tierras eran aprovechadas, utilizadas para cultivar ilícitamente hoja de coca y marihuana, pero también monocultivos de palma, pues si no negociaban por las buenas, había otros métodos ortodoxos que hacían cambiar de parecer como la intimidación con hombres armados con fusiles o el asesinato “En este municipio la mayoría de parceleros abandonaron la

tierra por miedo a morir. Muchos tienen los títulos que les adjudicó el Incora, pero otros vendieron obligados a quienes les indicaban los jefes paramilitares. La vereda La Primera es una muestra de ello: queda a un kilómetro del corregimiento Caracolito, sobre la Troncal de Oriente, y ahí vivían 16 familias propietarias que poco a poco tuvieron que ceder a las amenazas de los armados.” (verdadabierta.com, 2020).

Este fue el contexto en que asesinan al esposo de Doris Peña, o sea, mi abuelo Raúl Vargas, es asesinado por el Eln, en esa época donde la calma era intermitente, sólo llegaron por él, no hubo más muertos por el grupo armado en San Francisco de Asís después de que asesinaran a mi abuelo Raúl, pero eso mi abuela Doris no lo supo en ese momento, ella tenía tanta angustia y desconocimiento sobre lo que pasaba, no sabía si era porque mi abuelo había sido presidente de la Junta de Acción Comunal de San Francisco de Asís o porque después fue concejal, ella preguntaba pero los hombres armados sólo le dijeron que después lo sabría y con esas palabras que no sabe si son amenazas o esperanzas mi abuela Doris prefirió irse y no se hizo matar porque tenía aún la responsabilidad total de su hijo Alfonso, así comenzó su lado triste de la historia en 1992, esa donde le robaron o mejor dicho le asesinaron, los sueños, las alegrías y emociones desarrolladas y vividas junto a la persona que conoció desde niña.

8.3. Contexto histórico de la apertura económica en Colombia.

Cuando se habla de apertura económica en Colombia por lo general se refieren a la constitución política de 1991, y antes de que ese momento llegara, ya Colombia estaba dando pasos para abrirse al libre mercado, esto como resultado de la disputa internacional del mercado, ya sabemos que fue los Estados Unidos quienes ganaron, pero ¿a costa de qué? y ¿qué precio tuvo para los países de la periferia? El experimento comenzó en Chile, 1973, el presidente democráticamente electo Salvador Allende fue asesinado por las fuerzas área en el palacio de la moneda, iniciando una de las dictaduras más crudas de la historia de Latinoamérica.

El dictador, Augusto Pinochet, siguió las instrucciones del *Ladrillo*, un libro de economía producido por chilenos que fueron becados en la Universidad de Chicago y recibían clases de Milton Friedman que como se sabe es quien retoma la teoría del libre mercado que actualmente rige a casi todo el mundo, tres años después Chile comenzaría a tomar las medidas de libre mercado, pero también lo haría Colombia y dos años después, Argentina y Uruguay “En América

Latina, se comienzan a dar los primeros pasos hacia una apertura económica desde la segunda mitad de la década de los años setenta, desarrollándose programas de ajuste económico en Chile (1976), Colombia (1976), Argentina (1978), Uruguay (1978)". (Rendon., 1998., pág. 2).

En ese sentido, la economía del mundo sufría y con ella los países que sostienen a Europa y los Estados Unidos, por eso en 1982, la crisis no resistió más y estalló, dejando más críticos a los países de la periferia que se vieron obligados a hacer cambios estructurales para que el Fondo Monetario Internacional (FMI) (J.) les avalara los créditos que necesitaban para que la economía tuviese un respiro, "entre 1982 y 1984, Colombia registro disminución de sus reservas internacionales por valor de 3.306 millones de dólares, al pasar de 4.893 millones en diciembre de 1982 a 1.587 millones a fines de 1984". (J.).

Una vez llegado los noventa, Colombia tuvo que seguir el camino que había iniciado por compromisos con el FMI y sus préstamos so pena de realizar ajustes de tipo económico, "en febrero de 1990, se divulgó el programa de modernización de la economía, mediante el cual se evalúa el desempeño reciente de ésta y se concluye en la necesidad de consolidar los avances obtenidos" (J., pág. 25). Las características de esta modernización de la economía cumplieron con una guía basada en la *gradualidad*, *continuidad*, *universalidad*, *automaticidad*, siendo más relevante para este caso en particular la *gradualidad* porque es lo que permite relacionar la cifra del desplazamiento en Colombia con el proceso que tuvo la economía hasta *modernizarse* y esa interpolación es lo que afirma la relación que hay entre el proceso de apertura económica (gradualidad) y el desplazamiento por el conflicto armado en Colombia.

8.3.1. Desplazamiento y conflicto armado en Colombia. (1974-1979).

Sellado el frente nacional, el gobierno de Alfonso López Michelsen fue elegido por amplia mayoría en medio de una amplia expectativa por parte de la sociedad que esperaba un cambio de paradigma, debido al sin sabor que había dejado los dieciséis años de alternancia del poder entre liberales y conservadores. Sin embargo, a pesar de la terminación del excluyente acuerdo bipartidista, la violencia continuó en escalada pues el gobierno no dio un nuevo impulso a la reforma agraria, los conflictos por la propiedad rural continuaron y las exigencias sindicales en las ciudades exacerbaban con un escenario de reivindicación social.

Paralelamente, desde mediados de la década de los setenta, se produce la incursión de los cultivos ilícitos (inicialmente marihuana y luego coca y amapola) hecho que generó una profunda transformación en la economía nacional y en las dinámicas del conflicto armado interno (Centro Nacional de Memoria Historica., 2015, pág. 54)

8.3.2. El desplazamiento Forzado contemporáneo (1980-2014).

A partir de la década de los años ochenta el problema del desplazamiento forzado interno en Colombia adquiriría una nueva dimensión –caracterizada por “afectar a grandes masas poblacionales”– y por ello la Corte Constitucional establecería el año 1980 como punto de partida de su “dinámica actual” (CConst, T-025 de 2004).

Con base en la información histórica contenida en el registro Oficial (RUV), es posible tener una aproximación sobre el dramático número de personas desplazadas dentro del territorio nacional en su dinámica actual, tomando como punto de referencia el año 1980 hasta la actualidad. A partir del registro oficial, resulta evidente que el desplazamiento forzado se ha inscrito cuantitativamente con mayor intensidad desde mediados de la década de los noventa, particularmente desde 1995.

A partir de este año, se registró un crecimiento exorbitante hasta 2002 –año en el que alcanzó el máximo histórico registrado–, seguido por una tendencia inestable y cambiante desde 2003, con significativos recrudescimientos en los años 2007 y 2011. De acuerdo con el RUV, el mayor número de personas forzadas a huir, equivalente al 96 por ciento, fue registrado a partir de mediados de la década de los años noventa, precisamente cuando se crean e implementan los sistemas oficiales de registro de población desplazada. Así pues, al comparar esta fuente con las estimaciones de CODHES, resulta evidente una diferencia histórica en las fluctuaciones del fenómeno, particularmente en la década de los años ochenta y principios de los noventa, antes de que se crearan los sistemas de registro oficiales. De hecho, entre 1995 y 1999 el RUV presenta cifras significativamente inferiores y solo a partir del año 2000 supera las estimaciones realizadas por CODHES.

Antes del año 1995 el fenómeno del desplazamiento estaba manifiestamente invisibilizado ante las autoridades oficiales y por ello la información contenida en el RUV solo permite reconstruir con mayor precisión el desplazamiento forzado que se produjo –o se reportó por

primera vez– a partir de mediados de la década de los noventa. Lo anterior es desafortunado para la reconstrucción de la memoria histórica pues el país posee información oficial que solamente permite dimensionar la magnitud de esta modalidad de violencia a partir los últimos años del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Por esta razón, la información recogida por CODHES constituye un punto de referencia fundamental para comprender la evolución del fenómeno en aquellos años en que no existía un registro oficial.

Para identificar las causas, características y patrones de sistematicidad del desplazamiento forzado a lo largo de más tres décadas, es necesario caracterizar períodos en los que se dieron estos hechos de violencia en la Colombia contemporánea. En virtud de esta necesidad, teniendo la evolución del fenómeno del desplazamiento forzado como objeto de análisis, se tomaron como puntos De referencia los siguientes años:

- Punto de partida: 1980, año declarado por parte de la Corte Constitucional como el inicio de la dimensión actual del fenómeno (Sentencia T-025 de 2004).
- Punto central: 1997, año en el que se expide el principal instrumento legal para dar respuesta al grave problema suscitado por el desplazamiento forzado (Ley 387).
- Punto de cierre: 2014, año del corte del análisis estadístico.

A partir de estos puntos de referencia se establecieron los siguientes periodos de análisis, también entendidos como éxodos de violencia, los cuales permiten hacer una reconstrucción de la memoria histórica de la dimensión actual o contemporánea del desplazamiento forzado en Colombia:

- 1980-1988: desplazamiento silencioso en el escalamiento del conflicto armado.
- 1989-1996: continuidad del desplazamiento en el nuevo pacto social.
- 1997-2004: gran éxodo forzado en la Colombia contemporánea.
- 2005-2014: persistencia del desplazamiento en escenarios de búsqueda de la paz.

Los periodos anteriormente señalados si bien se basan principalmente en los cambios en las políticas públicas de atención al desplazamiento forzado en Colombia, también tienen en cuenta los hitos del conflicto armado interno y la evolución e interacción legal e ilegal

de todos los actores que lo integran. (Centro Nacional de Memoria Historica., 2015, págs. 56-62)

8.3.3. Desplazamiento silencioso en el escalamiento del Conflicto armado (1980 – 1988).

Durante la década de los años ochenta, el desplazamiento forzado se produjo de manera silenciosa en múltiples escenarios de recrudecimiento de prácticas de violencia y victimización de la población civil en distintas regiones del país. Este periodo se caracteriza por la degradación del conflicto armado interno debido al surgimiento del paramilitarismo moderno, la redefinición estratégica de la lucha insurgente, el auge del narcotráfico y los procesos de paz con las guerrillas. La década de los ochenta fue un periodo en que el Estado, las guerrillas, los paramilitares y los narcotraficantes legitimaron el uso de la violencia y el éxodo de la población como formas de resolución de conflictos, haciendo la guerra más intensa y sucia.

Marcando el inicio de este periodo, en un escenario internacional de lucha anticomunista promovida por Estados Unidos, el Gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) introdujo un carácter especialmente represivo a la política contrainsurgente. Con este propósito, el Gobierno nacional, asesorado por la cúpula Militar, adoptó el controversial Estatuto de Seguridad Nacional, promulgado mediante el Decreto Legislativo 1923 de 1978, el cual tipificaba como subversiva toda protesta social. A partir de esta ventana jurídica, durante el gobierno de Turbay Ayala, el Estado llevó al límite el ejercicio del monopolio de la lucha contrainsurgente.

Asimismo, a principios de la década del ochenta “la política de erradicación de cultivos ilícitos promovida por los Estados Unidos tuvo su efecto, y con ella comenzó el decaimiento de la industria de la marihuana”. Sin embargo, las antiguas rutas empleadas para el tráfico de esa sustancia fueron rápidamente aprovechadas para la exportación de cocaína por reconocidos narcotraficantes como Gonzalo Rodríguez Gacha, alias El Mejicano, y Pablo Escobar Gaviria. (Centro Nacional de Memoria Historica., 2015, págs. 62-63)

8.3.4. Continuidad del desplazamiento en el nuevo pacto social (1989 – 1996).

El año 1989 fue determinante en el proceso de adopción del nuevo pacto social a partir del fortalecimiento del movimiento por una Asamblea Constituyente. En ese año, el gobierno de Barco continuó con los acercamientos con los grupos subversivos tendientes a su desmovilización, en particular con el M-19, lo cual llevó a que la movilización universitaria por una constituyente resurgiera con fuerza.

El año 1989 también marcó un hito en la evolución del conflicto armado interno pues se declaró la ilegalidad de los grupos llamados grupos de autodefensas debido al desbordamiento de sus acciones y a los claros nexos con el narcotráfico⁶⁰. En el marco del recrudecimiento de masacres y asesinatos selectivos perpetrados por paramilitares en regiones como el Magdalena Medio, entre ellas el caso de La Rochela⁶¹, y la revelación de su “Dossier” operativo,⁶² la aplicación del marco legal que promovía su creación fue suspendida mediante el Decreto 815 de 1989 y su texto fue posteriormente declarado inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia (Corte Suprema de Justicia, 1989).

El 4 de julio de 1991 sería promulgada la nueva Constitución Política, la cual establecería un nuevo orden político, social y económico de la nación, representado por la participación de los grupos insurgentes recientemente desmovilizados, y se creó la Corte Constitucional y la Defensoría del Pueblo, instituciones que se convertirían en abanderadas en la denuncia y la defensa de las víctimas del éxodo forzado en los periodos siguientes.

A pesar de la declaración de guerra, el gobierno de Gaviria buscó acercamientos de paz con el ELN y las FARC –que habían quedado por fuera de la Asamblea Constituyente–, en Caracas, Venezuela, y en Tlaxcala, México, entre 1991 y 1992. Sin embargo, los diálogos de paz fracasaron y “estas guerrillas se enfocaron en ocupar los territorios dejados por las guerrillas desmovilizadas y se reacomodaron estratégicamente para proseguir la confrontación” (CNMH, 2013, página 154). En este sentido, las FARC reajustaron su plan estratégico a partir de su VIII Conferencia de 1993, con lo cual se produjo una transición “de una guerra de guerrillas a una guerra de posiciones”.

En medio del fortalecimiento de las guerrillas en diferentes regiones del país, a través de los Decretos Ley 535 de 1993 y 356 de 1994 se adoptaría el Estatuto de Vigilancia y Seguridad

Privada, el cual permitía crear “servicios especiales”, posteriormente designados bajo el nombre de Convivir. (Centro Nacional de Memoria Historica., 2015, págs. 70-74)

8.3.5. Gran éxodo forzado en la Colombia contemporánea (1997 – 2004).

El año 1997 fue decisivo en la historia nacional, pues a partir de este año se desencadenó una serie de hechos violentos en los que la guerra alcanzó su máxima expresión y dio paso a lo que podría denominarse el gran éxodo forzado en la Colombia contemporánea. Justamente en este periodo, a partir de 1997, se empieza a articular la normatividad nacional para dar respuesta al grave problema suscitado por la huida forzada de miles de colombianos y colombianas como resultado del conflicto armado y la violencia sociopolítica y económica después de un largo proceso de discusión que tardó dos años en el Congreso de la República, en julio de 1997 fue aprobada la Ley 387, que se convirtió en el paradigma normativo por antonomasia en cuanto a la atención y protección a la población desplazada por la violencia.

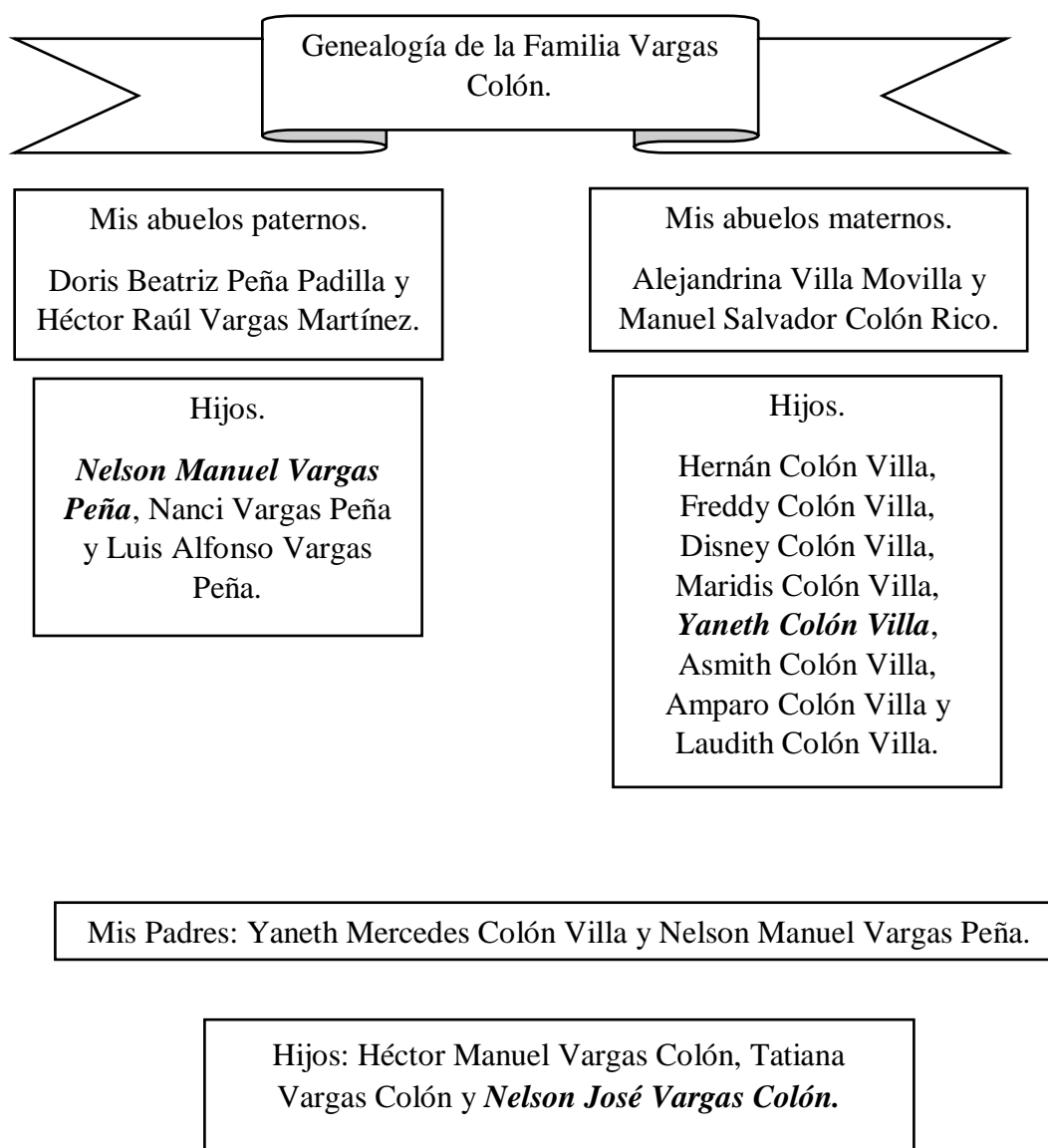
Dicha ley, inspirada en los desarrollos normativos en el contexto internacional, definió la categoría de desplazado, delimitando el fenómeno a aquellas personas que huyen dentro del territorio nacional, esto es: el desplazamiento forzado interno ““Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno; disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público” (Ley 387 de 1997, Art. 1°).

A partir de esta ley se creó el SNAIPD (Sistema Nacional de atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia), que agrupaba las estrategias e instituciones de atención previstas por el Estado, definió a modo general las funciones e integración del sistema, y creó el CNAIPD (Consejo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia), como órgano consultivo y asesor cuya principal tarea consistía en formular la política de atención a la población desplazada y garantizar su asignación presupuestal. De igual modo, la ley también

ordenó a entidades del orden nacional y de nivel regional crear programas especiales para la población desplazada y promover el acceso prioritario de esta población a los proyectos y programas que estuvieran diseñados, y crear el Fondo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia. (Centro Nacional de Memoria Historica., 2015, págs. 83-84-85).

9. Genealogía.

Figura 1. Árbol genealógico de la familia Vargas Colón.



10. Cuentos de un campesino del ayer: entre el algodón, la guerrilla y los paramilitares. La historia de Manuel Colón.

Yo no sé escribir, mucho menos se leer, sin embargo, mi nieto me ha prestado sus manos para que pueda contarles lo que fue mi historia.

10.1. Aguas Blancas era como un potro resabiado y nosotros debíamos domarlo.

Yo nací el cinco de febrero de 1926, propio de la tierra del pescao', de Rosario de Chengue, o simplemente Chengue como le decimos comúnmente, de ahí vengo, de esta tierra que me vio crecer junto a mi abuelo, mi madre y mis hermanos porque mi papá murió cuando yo tenía diez o menos años, aquí comenzó lo que para mi vida fue el momento trascendental porque pensaba que podía estudiar hasta que fui comprendiendo la realidad, debía decidir entre lo que yo quería y lo que era necesario, como resultado trabajé duramente para mí y los míos, al punto que el estudio no era mi prioridad, además, después que supiera manejar los números no me harían trampa con los pagos.



Ilustración 1.[Fotografía de Nelson Vargas]. (Aguas Blancas-Cesar. 2018). Archivos fotográficos personales. Valledupar-Cesar.

Así comenzó todo, con vicisitudes, reveses y una esperanza de vida no prometadora, pero pude con eso, pude con todos y cada uno de los retos que la vida me puso, por eso quiero que dialoguemos, es que tengo muchos cuentos referentes a las cosas que me sucedieron, pero estoy por decirte que el algodón, la guerrilla y los *paracos* son los que más me ponen a pensar, son cosas que me pasaron, me hicieron sentir maluco, pensar si me iba o me quedaba... *nojoda*, eso fue serio, pero bueno, ahora quiero que tengamos un diálogo por medio de mi nieto, aprovechando que un campesino como yo puede decir algo en una Universidad como esta.

Si me salgo un poquito del cuento discúlpenme, es que soy conversón de los buenos, de los que da detalles, bueno, primero quiero que hablemos de como llegue aquí a Aguas Blancas, despues quiero contarles como viví la época del algodón y cerramos con la maricaita de la guerrilla y los paramilitares, aquí me toca echarles cuatro cuentos o quizá me alargue para poder explicarte mejor, es que las cosas que

le pasaron a uno en la vida son tremendas, eso sí, lo hablamos con cuidado, no sea que me digan guerrillero o paraco, aquí en Colombia no se andan con cuentos para tildar a unos y a otros y mucho menos pa matar y a mi edad ya quiero estar tranquilo, ya no estoy para esos trotes.

De antemano pido disculpas, no me he presentado, mi nombre es Manuel Salvador Colón Rico, yo no soy de por estas tierras, a Aguas Blancas llegué buscando la suerte, lo hice cuando esto era de fama por sus cultivos, si te preguntas como llegué aquí, déjeme y te cuento, yo no venía para acá, el viaje mio era para Venezuela, ¡ay! qué recuerdos esos, a mí me gusta llamarles tormentos, ja, es que tormento fue lo que tuve, hasta la fecha he cumplido 94 años y aún tengo la capacidad mental de recordar cada cosa como si me hubiera pasado ayer, es que miren nomás, mi vecino Víctor Julio, que en paz descanse, no llegó a los 90 y ya estaba loco, otro, fue el esposo de mi hermana, Héctor Cassiani, ya tambien está caducando, bueno, pero ese tema de locos lo dejamos para despues, lo que sí es cierto es que yo no soy de aquí y me acogieron bien, por eso le debo mucho a estas tierras.

Mire, como ya le dije yo soy de un pueblo que se llama Rosario de Chengue, eso es municipio de Concordia, Magdalena, ahí nací, crecí y me críe, ahí ame al amor, porque la conocí, una mujer de más o menos 1.65 de estatura, ojos claros y África en su piel, ¡jun!, es que, si Dios es mujer, seguro es como ella, su nombre era Alejandrina Villa Movilla, no se me olvida nunca, ¿sabes por qué? Es que con ella viví toda mi vida, hoy no la tengo, la muerte fría nos visitó una noche, bueno, antes nos había visitado, pero sólo coqueteaba, esa noche vino con decisión y se llevó lo que más yo quise en esta vida.

Bueno, pero sobre ella no es que voy a hablar, ganas no me faltan, pero las tres cosas que mencioné me inquietan, la nombro porque no la puedo olvidar y porque es necesario que sepan quien fue mi amada y por quien fui amado porque ella me acompañó en todo ese tiempo de penurias, desdenes y entre todo eso, la felicidad de tenernos también es necesario que sepan quien es Armando Villazón porque con él tuve mis primeras vacas, animales que compré con él sudor de mi frente. Armando me ayudó a conseguir mis primeros animales, fíjate tú, yo me iniciaba en la ganadería con ayuda del que en ese momento era mi patrón.

Ya ves, ya me estaba saliendo del tema, bueno ni tanto porque lo que dije tiene que ver con Aguas Blancas de todos modos, te decía que yo no salí para aquí, llegué buscando a mi amor, una tarde en Chengue despues de haber cenado estábamos sentados afuera y Aleja me dijo que

su papá se iba para Venezuela, yo me quedé en silencio, pensando en las pocas posibilidades que yo tenía para irme, y después de mirar lejos le dije, si yo tuviera plata me iba con ellos. Así paso esa noche, al otro día Aleja me dice que ya consiguió la plata prestada para que yo me fuera, ¡*caramba!*, sentí la compañía de una mujer que también deseaba lo mismo que yo, salir adelante a pesar de todo, bueno, Aleja y yo ya habíamos hablado antes de irme para Venezuela que, si algún día se iba para alguna parte, se fuera para Aguas Blancas porque aquí estaba mi tía Santo y podíamos tener posada.

Cuando yo me fui tenía si acaso unos 23 años, me fui con la ilusión de conseguir dinero y mandar, eso nos ayudaría muchísimo, pero no fue así, en Venezuela no encontramos sino un resfriado, nada de trabajo y con la comida escaseando cada día más decidimos regresar, cuando lo hice sin pesos de más y con menos peso, conseguí un trabajo en Valledupar, es que ahí nos quedamos después de regresar de Venezuela por la Guajira, yo me había quedado con unos muchachos porque mi suegro se fue de una vez para Chengue, éramos conocidos todos, estaba Juan, Carlos, dos muchachos más y este muchacho Carlos Altamar, nosotros salimos a ver que encontrábamos para trabajar y conocer el Valle y nos hallamos con un señor ‘y *que* Pepe Castro⁴, ese fue concejal del Valle y también fue alcalde, bueno a él le limpiamos un lote y mira tú, uno de los días que tocaba salir a buscar la comida, Juan se encontró con la hija de Carlos y salió a ver dónde estaba, cuando regresó me dijo que ahí estaba la niña, así le decían cariñosamente a Aleja, - es que era de temperamento fuerte pero de amor desbordante-, cuando me lo dijo ya era avanzado el día y tocó esperar a terminar el trabajo, apenas terminamos les dije a los muchachos que iba a ver dónde estaba mi familia, y así llegué a Aguas Blancas, por primera vez, es que me tocó irme porque después de un tiempo no muy largo en el pueblo me dio bronconeumonía y me tocó irme, casi muero, bueno, casi lo hago en más de una ocasión, pero tengo el cuero duro y unos hermanos que me tendieron la mano cuando lo necesité.

Era el año de 1949, no se me olvida porque el año anterior fue en el que nació mi hijo Hernán, la bronconeumonía me tenía desvalido, tirado en una cama, y mis hermanos no sabían nada sobre mi existencia, y cuando se enteran de algo, es malo, *nojoda*, es que si una bronconeumonía no es algo malo entonces no sé qué es, bueno, enseguida mandaron a buscarme, ¿para qué voy

⁴ Pepe Castro fue concejal y alcalde Valledupar, gobernador del Cesar y congresista. Además, fue impulsor de la creación de ese departamento, conocido antes como Magdalena Grande (Chacharos/Elpilón/Kienike, 2020)

a decir que mi familia era de plata? No es así, pero estuvieron para mí cuando más lo necesité, mis hermanos y la familia de Aleja me ayudaron a levantarme, me dieron *curalina*, eso es como el contra, o sea, churro y matas, hasta marihuana le echan a esa vaina, *nojoda* apenas tuve fuerzas lo que hice fue comprarme una *rula* o machete que uno le dice, comencé a trabajar para pagar todos los préstamos que hicimos mientras estábamos en crisis. Es que de algo teníamos que vivir mientras yo estaba tirado en la cama, a la casa llevaban yuca para rayar y con lo que pagaban de eso nos ayudábamos, pero no nos alcanzaba.

Bueno, así fue, nosotros pagamos y ahora todo lo que debíamos no era más que un recuerdo, yo limpiaba el monte para el cultivo de otros y pensaba en lo que yo podía cultivar, maíz, yuca, o lo que fuera, después que tuviera tres o cuatro cabuyas de tierras para tener con qué pagar lo que debíamos, y lo hicimos, pagamos cada deuda y emprendimos nuevamente el viaje, esta vez no para encontrarnos en una eventual situación, ahora nos habíamos venido juntos.

Cuando llegamos no fue fácil, tuve miedo por la inseguridad del futuro, y con lo de malas que yo fui pa' los trabajos, bueno, mi tía Santo ya vivía en Aguas Blancas y al lado de su casa vivíamos mi hermana Mercedes, su esposo, Aleja y yo, pero como ya dije, Aleja era de temperamento fuerte y en la casa de mi tía Santo no duramos mucho porque ella peleó con mi hermana, la cosa debió ser seria porque hasta el día de su muerte no se hablaban, yo no sé por qué fue, es que estaba trabajando en el monte, yo me iba el lunes y regresaba el sábado, cuando quise ver ya vivíamos en la casa de una señora que sembraba millo y nos sirvió fíjate, porque diagonal quedaba este lote que hoy es nuestra casa.

Un día le dije a las *pelas*, a mis hijas, que no se *cagaran* aquí porque quizá comprábamos ese lote, y en efecto, lo compramos. Yo iba guardando la plata donde el compadre José María y cuando quise ver el compadre ya estaba diciéndome que tenía la plata lista, yo lo primero que hice fue comprar tierra, mire, si el problema en Colombia es la tierra, yo tenía que comprar mi pedacito, para eso sacrifique el resto de las cosas. Después del proceso de compra, llegó un momento que me llevó a estar en peligro de muerte de nuevo, es que voy a enumerar algunos de los momentos para que dimensiones, vea, me picó una culebra, me corté con el machete la pierna derecha, me caí del burro, no es que yo tuve hasta para vender, Aguas Blancas era como un potro resabiado y que nosotros debíamos domarlo. Lo hicimos, pudimos con ese reto y afrontamos cada uno con los pies puestos en la tierra, así que superamos todo eso y seguí

trabajando, ganándome mis pesos honradamente, es que una cosa si le digo, puede que yo no sepa leer ni escribir, pero pendejo no soy, a mí mi plata si me la daban completa, es que con plata nadie se equivoca o no se quiere equivocar.

Eso sí, la plata que ganaba se la daba Aleja, ella administraba, es que tenía la cabeza buena *pa* los negocios, ella se iba y compraba cosas en Maicao y traía *pa* vender, así nos ayudamos bastante, ella fue una mujer trabajadora, por eso le debo mucho a Aguas Blancas, porque aquí tuve mis mejores momentos, también peores, no digo que no, pero lo buenos son más, imagínate que cuando llegué, aquí había cultivo de todo, la sierra se veía llena de burros de carga porque como no había carro, ni carretera, tocaba con 15 o 20 burros, *ushh* carajo, es que había un poco de bastimento, el pobre vivía bien, pero como dice el dicho, no pueden ver a un pobre acomodado.

Y así fue como llegué a Aguas Blancas, con una mano adelante y otra atrás, hoy tengo una casa grande con un patio grande, tuve al lado de mi casa un lote que ya lo vendí, tengo otro lote donde tuve las vacas que de cariño le decimos *casita vieja* y todo eso lo conseguí al lado de mi esposa, nunca pisamos una iglesia, pero teníamos nuestro matrimonio como Dios manda. Ahora bien, caerme del burro, que me picara una culebra o cortarme con el machete no era nada comparado a lo que el gobierno haría con nosotros los campesinos, nos puso el algodón, *nojoda* eso fue lo que echó a perder a este pueblo, es que yo lo viví como muchos otros colombianos, no sólo amigos míos, hablo de muchas partes de Colombia a las que no fue quizá con el algodón pero si con algún monocultivo, bueno este diálogo como te dije será por cuentos, es que si habló todo de una vez me canso y también me aburro, así que mejor vete al carajo y ven después Nelson, otro día si quieres y si estás interesado.

10.2. Cuento 2. El algodón, un punto y aparte en Aguas Blancas.

- Buenas, ¿y entonces papá? ¿Cómo anda la vaina? ¿Qué se cuenta?
- Ah y viniste... yo aquí bien, pensando en lo que te voy a decir, siéntate ahí ve, o no, espérate, tráeme un poquito de agua, este sol está maluco. Bueno, ahora sí, Nelson, yo no puedo decir que trabajé el algodón por dos cosas, mi espalda terminaba demasiado molida y porque no me gustaba. Sin embargo, mis hijos Hernán y Fredy si lo hicieron, aquí en la casa yo los escuchaba quejarse, bueno, sobre todo a Hernán, es que Fredy

siempre fue fresco y él despues que tuviera *pa* beber no había problema, bueno, aquí yo nada más escuchaba quejarse a Hernán por el Capataz o por las condiciones laborales, decía “joda, nosotros hacemos la mayoría del trabajo y nos llevamos unos pocos pesos”, bueno la cosa mejoró un poco cuando llevo la desmontadora, ahí sí trabajé, habían unos hombres que se encargaban de llenar los sacos con el algodón, otros de cocerlos y otros los acomodaban, ahí estaba yo, bueno entonces comencé a ver que las cosas que decía Hernán eran ciertas, él despues dejó ese trabajo y se fue para la Guajira a trabajar adivina qué... ¡la marihuana! y sabes cuánto le quedaban libre... cinco mil pesos, ahora parece no significar nada pero en ese momento eso era un poco de plata.

Y aquí es donde viene el por qué yo digo que fue el algodón lo que echó a perder este pueblo, analiza, este era un pueblo donde tú ibas a buscar yuca, ñame, maíz, caña de azúcar y encontrabas, las tierras las prestaban para que los campesinos cultivaran y salían a la mitad, o sea, partían las ganancias, pero cuando llegó el algodón eso dejo de ser así, ya todo giraba en torno a él y el campesino que cultivaba y vendía por poner un ejemplo, yuca, ahora le tocaba trabajar en los cultivos de algodón, en cultivos que no eran suyos, *nojoda*... eso nos transformó la realidad, ya el campesino no ganaba nada, la económica de los campesinos se nos echó a perder.

¿Te acuerdas de que dije que mi hijo Hernán se fue a la Guajira a trabajar la marihuana? Bueno, eso fue otro problema, es que la ilegalidad del monocultivo de marihuana nos ayudó mucho cuando llegó al pueblo el monocultivo legal de algodón, bueno, primero la marihuana no era ilegal, pero luego se dieron cuenta del problema tan grande en el que se estaba metiendo Colombia con todo esto de mandar marihuana a los gringos, ya ves que despues de la marihuana fue la coca y entonces esto se volvió una locura porque la gente se iba a trabajar la marimba, ¡ay!, ¿no ves que daba más plata?

Es que te voy a decir algo, cuando el algodón se fue, la tierra y todo el mundo quedo resentido porque se había llevado la vida del pueblo y la tierra quedó como *echa' a perder* por tanta vaina que le echaban *pa* que las plagas no le cayeran al algodón, ya no había mucho en que trabajar, unos mataron a sus burros, otros los botaron, unos se fueron y otros se quedaron viendo la decadencia a la que el pueblo fue sumido, yo fui de los que se quedó a ver la decadencia, no, es que este pueblo yo lo quiero tanto como si fuera mi Chengue, no pude hacer nada para que las

cosas no pasaran así, y eso me duele, es que despues de esa época del algodón vino una más dura y siniestra, la de la guerrilla y los paramilitares. A nosotros nos cambiaron la forma de ser campesinos, yo siempre trabajé la tierra, nunca tuve que ir al río Cesar a pescar, pero esa no fue la realidad de los demás, claro, a la gente le iba bien vendiendo pescado, pero si te pones a pensar, nosotros éramos campesinos agricultores, no piscicultores y esa vaina es diferente, no hay que ir a la Universidad pa uno saber eso, además pescaban con taco, o sea, explosiones con pólvora y esa jodia hacía un daño terrible porque mataba pescado y toda vaina, pero la necesidad tiene cara de perro, o eso dicen pa justificar tanta cosa que me ha tocado vivir...

- papá, me acordé de algo que aprendí el otro día y es que el algodón apologiza fielmente la apertura económica, o sea, hay un señor que se llama Alberto Jaramillo y él dice que la apertura económica significa mayor libertad acción para las fuerzas del mercado, esas de la oferta y demanda, es decir, yo le vendo algo que usted necesita, breve, pues eso estaban haciendo con el algodón, de acuerdo a la demanda internacional del producto la respuesta fue ampliar las hectáreas de cultivo y reemplazar algunos por la producción de algodón, fue como poner un punto y aparte en la historia económica de Aguas Blancas.
- Bueno, yo no conozco a ese señor ni lo que dice, lo que sí sé es que el algodón nos dañó a este pueblo, despues de eso más nunca hubo paz en Aguas Blancas, claro, la guerrilla nos hizo sentir maluco, ¡ushh carajo! Aquí la pasamos en la casita Aleja y yo, ¿sabes a quien si agarró en la calle? Al hijo de Mercedes mi hermana, allá debajo del puente lo paso, toda la noche ahí *quietico* sin moverse, ¡ay, Dios mio! momentos duros te digo, pero ahora estoy cansado para seguir, así que mejor ven mañana y seguíamos dialogando porque tengo que contar lo maluco que vivimos aquí la guerrilla y los paracos... *nojoda* ya es tarde, ve a mirar si los puercos tienen agua y échales maíz a las gallinas, yo voy a pela una yuca.

10.3. Cuento 3. La población civil no era objeto militar para la guerrilla, pero no pasó lo mismo con los paracos.



Ilustración 2.[Fotografía de Nelson Vargas]. (Aguas Blancas-Cesar. 2019). Archivos fotográficos personales. Valledupar-Cesar.

Bueno ¿ya terminaste? Ven acá *pue*, siéntate, déjame pelar esta yuca, ven, vamos a hablar aquí en la cocina, ponte cómodo y ten en cuenta las indicaciones anteriores sobre que esto no viene en pastillas ni en jarabe. ¿Por dónde íbamos? ¡ah! Ya me acordé, iba a contar lo maluco que fue vivir aquí cuando se metió la guerrilla y más maluco todavía cuando se instalaron aquí los paramilitares.

Ese día que se presentó aquí la guerrilla estábamos en el patio, cuando escuchamos el carro bomba, ¡ay! Mi madre, yo nunca sentí algo así, mira te voy a explicar, ellos, o sea, la guerrilla, hicieron como si el camión se les quedó varao' y lo empujaron hasta el frente de la estación de policía, y hay comenzó todo. Cuando eso explotó comenzó la balacera, ¡uy no! Nosotros estábamos debajo de la cama y en la calle nada más se escuchaban las botas y las armas, uno que otro murmullo y miedo, demasiado miedo para ser contado.

¿Recuerdas que te dije que mi sobrino se quedó atrapado en esa balacera? Al otro día cuando llegó no podía creer que estaba vivo, tuvo miedo hasta grande, no sé cómo no se volvió loco ese muchacho, él me dijo después que no pensó salir vivo de esa, desde entonces cambió, esas cosas te cambian hasta el *caminao*'. Al otro día yo salí en mi burrita, y no hubo un lugar por donde yo pasara y que no hubiese sangre, es que si no se presenta el avión fantasma ese del ejército y hace replegar a la guerrilla la historia fuera diferente, desgraciadamente ese día la señora Teresa fue la víctima fatal y un policía o dos, lo cierto es que esa casa de la señora Teresa quedó vuelta nada, cuando pases para Bosconia mira al lado de la estación de policía de Aguas Blancas, hay están todavía los restos, se puede ver las secuelas de lo que algún día fue un hogar y la guerra se lo llevó, la guerrilla con un cilindro bomba para ser más exactos.

Después pasé por donde Celmira y me daba dolor ver como habían dejado al pueblo, ombe, uno no tiene nada que ver en esas cosas y porqué razón nos tocó vivir esa jodia, yo creo que todo eso tiene que ver con la economía, con la tierra, con la vida misma porque de esas cosas es que uno vive y por eso esa gente hacia esas cosas de tirar bombas o atentar contra las estaciones de policía, porque si te soy sincero conmigo nunca se metieron, es que te voy a referir

dos cuentos, ocasiones especiales, *nojoda* que sirven *pa* dimensionar, por ejemplo, aquella vez que las vacas se me fueron para la sabana, me tocó ir a buscarlas y en uno de esos caminos me las encontré, ¿y sabes qué? Ni una sola palabra me dijeron, ni hola, es que la vaina de ellos era contra la policía, con el pueblo no se metieron, bueno ese día que explotó el carrobomba y murió la señora por el cilindro ese, pero la vaina era contra la policía.

Una vez saqué las vacas de donde Armando Villazón -es que yo las sacaba y las metía, dependiendo de cómo estuviera la situación- y en una de esas veces me encontré con la gente, y ahí estaban sentados, no nos decían era nada. aquí la gente tenía miedo, la radio decía que esa gente era peligrosa y uno escuchaba de las tomas guerrilleras de otros pueblos, así que la gente sentía en el fondo temor, yo trabajaba con un hombre que mató la guerrilla, y aquí comienza la otra historia que te voy a contar y que viví. Su nombre era Armando Villazón⁵, Armando me dejaba tener mis vacas en su finca, la finca Casa Blanca, mis primeros animales los conseguí cuando comencé a trabajar con él y me ayudó a que se me multiplicaran, hacíamos negocios de trabajador a patrón, pero ninguno de los dos lo veía así, era más como de amistad, fíjate que una vez la guerrilla se le llevó 200 vacas de Casa Blanca y entre esas iban 12 mías, cinco de esas estaban parias, una sola ternera me quedó, como que se les voló sería.

Ombe eso si fue devastador para mí, yo que con tanto esfuerzo había conseguido mis vaquitas y de un día para otro ya no tener nada, sólo el dolor que deja la perdida de alguien que intentó escalar en la sociedad, bueno, eso no pasó, Armando siguió ayudándome hasta el día que lo mataron, a él lo habían secuestrado, la misma guerrilla, y él como que les prometió una plata y no se las dio, él si me dijo, “Colón, el día que me agarren me matan”, y ese día él vino a un entierro y por el puente *Sambapalo*, ahí en la entrada de la vereda la Guitarra lo mataron, como 50 metros *pa* dentro, ahí lo dejaron *tirao*’, tenía un disparo en la cabeza, buena gente que era ese hombre, la gente me decía que él era malo pero *pa* mí nunca lo fue.

Yo durante ese tiempo seguía trabajando ya tenía más de 50 años pero estaba duro, aguantaba esa y otras trabajadas más, también sembraba yuca y caña de azúcar, la yuca *pa* nosotros y la caña *pa* las vacas que me conseguí después, de ellas sacaba la leche *pa* tener que tomar y *pa* l

⁵ *Guerrilleros del Frente Seis de Diciembre de la UC-ELN bloquearon la vía que comunica con Bosconia hacia las 7 p.m., en el sitio Sambapalo, finca La Guitarra y secuestraron a tres personas, entre ellas al ganadero Armando Miguel Villazón, cuyo cadáver fue hallado posteriormente.* (nocheyniebla, 2020, pág. 127)

queso y suero, bueno, para que te voy a decir mentiras, cuando ese momento llegó yo tuve los medios para sostenerme, para sobrevivir, y también fui quieto, mis principios yo los tengo puesto en el trabajo, la política no era para mí, yo no había estudiado nada más que, cómo coger un machete y cómo ganarte la vida con el trabajo, en esos tengo todos los títulos que quieran.

Como puedes darte cuenta, hasta los ricos tenían miedo, fíjate tú lo que son las vainas, había una zozobra generalizada pero no como cuando llegaron los paracos, ¡*ushh!* carajo, eso fue peor, ¿sabes dónde se ponían? ... en el río, ahí en el puente y uno nada más que escuchaba el disparo, *paaa*, mataron a fulano. *No joda* eso fue feo, mira te voy a referir dos ocasiones, una cuando estaba buscando las vacas, y la otra, un momento de vida o muerte que le pasó a Walterio para que tú dimensiones, claro que hay más, pero estas dos son citas para lo que quiero contarte.

Como con la guerrilla, también me encontré un día con los paracos, pero fíjate, aquella vez yo estaba solo, ahora había convidado a un nieto mío, a Doiman, yo lo mandé por un lado y yo me fui por el otro. Ya sabíamos cómo eran las cosas, pero como él estaba *pelao* yo supuse que no le pasaría nada así que salí fue pendiente a hallar las vacas, la tarde era una incógnita para mí, no sabía qué hacer con esas vacas que se iban cada vez más lejos a buscar comida, ya Armando no estaba para colaborar ahí, me tocó recorrer un arduo camino, el olor al campo me gusta así que eso hace que me relaje un poco mientras tengo en la cabeza tantas cosas, de esas que no te dejan pensar, como que se esté llenando de gente armada el pueblo, que las vacas no tengan donde pastar, en fin, cosas que abundaban la mente de ese hombre vigoroso que algún día fui.

Yo recorrí hasta llegar a la sabana y no estaban, me devolví con la cabeza llena de pensamientos negativos y positivos, mejor dicho, había una batalla en mi cabeza, seguí andando, menos mal que andaba en la burra porque tuve que andar bastante para poder llegar a ver gente otra vez, seguí andando y entré a una finca, ya en la entrada yo vi que la cadena tenía un disparo, y pensé, *‘ñerda nojoda aquí paso algo’*, cuando me acerco en mi burrita los hombres que estaban ahí parecían del ejército, yo di los buenos días y me los devolvieron con ñapa porque me preguntaron que qué había por el camino y le dije que no había nada, luego me preguntaron que qué había en Aguas Blancas, yo le dije nuevamente que no había nada, bueno nos quedamos sentados, ellos limpiaban las armas, otros llenaban las cantimploras, unos acortejaban a las muchachas, yo no pensé lo malo, si parecían del ejército, ¿uno que va a desconfiar?

Ellos estuvieron otro rato, cuando se fueron, el muchacho que estaba ahí en la finca me preguntó si sabía quiénes eran esos, y le dije, ajá ¿y no es el ejército? y me dice él, ¿ejército?... esos son los paracos, ¡uy!, yo quedé invalidado, parecía que me hubieran quitado la energía, pero menos mal que ya se habían ido, yo estaba seguro, pero pensaba en lo que tenía que decir cuando volviera a la casa, Doiman estaba expuesto, esos hombres no tienen en cuenta es nada y yo no me percaté. A Dios gracias que cuando llegue a la casa con la preocupación hasta arriba ya el muchacho estaba ahí y ya Aleja lo sabía, es que es verdad eso que dicen de que pueblo chico infierno grande, bueno, él si encontró las vacas y ya había regresado a la casa, gracias a Dios no pasó nada malo en ese momento.

Sea como sea, esos hombres eran más terribles, mataron a gente que no tenía nada que ver, sólo porque les caías mal o porque tu tenías ideas raras, esas que favorecen a los pobres, esos fueron tiempos en los que la muerte se andaba a la ligera en el pueblo, estoy por decirte que todos los que mataron los paracos yo los conocía, pero como siempre anduve solo, y mis hijos sólo trabajaban y hasta ahí, no andaban con nadie ni en nada metido, con nosotros no se metieron, como quien dice, hicimos lo que ellos querían inconscientemente y por eso nos dejaron en paz.

Así sobrevivimos, haciendo lo que la ley dicta, anduve solo, sólo me dediqué a trabajar, eso fue mi vida antes de la llegada de todos esos hombres con armas y no iba a ser distinta. Yo no iba a tomar las armas y no iba dejar que mis hijos lo hicieran, nosotros no nos organizábamos, no íbamos a reuniones, no hicimos más que lo que permitido estaba, o sea, trabajar, es que todo lo demás, según ellos, eran formas de ser guerrillero y a los *paracos* no les gustaba esa vaina y yo no quería tener problema con nadie, además tú sabes lo que me costó llegar hasta aquí a mí, mejor dicho a nosotros, *nojoda*, yo no me podía tirar el proyecto de vida de Aleja y mio por andar yendo a esas reuniones y por andar organizado, una sola vez fui, dijeron que iban a dar unas tierras y eso les dieron a unos sí a otros no, yo dije que no iba a perder mi tiempo más en esa *maricada* y más nunca fui.

Así pasaron las cosas, como si de una película te estuviera hablando, pero la realidad supera la ficción, lo digo porque lo viví, atiende a esta otra historia con los paramilitares, esta vez te voy a hablar de Walterio, mira él era malo, en qué sentido, *ombe*, él si era de robarse unos tamarindos, lo hacía, aquí mismo lo vi un día montado en el copito del palo agarrando

tamarindo. Bueno, un día los *paracos* lo agarraron y ya lo iban a matar, dicen los que lo vieron que el miedo hasta se podía oler, que los pasos que daba eran los más eternos y dolidos, que cada puñetazo y ultrajo parecía el último, para ese momento él tenía dos hijos pequeños, y un policía que estaba ahí, se condolió por lo brutal que estaban siendo con él. Cuando ya estaban a punto de disparar el policía pidió que lo dejaran criar a sus hijos, después de unas indicaciones lo mandaron a casa con el recuerdo vivo de que pudo estar muerto ese día, sino fuera por ese policía que le salvo la vida.

Si la policía estaba con los *paracos* eso no lo sé, pero hay cosas de sentido común, por ejemplo que los que conocen a los habitantes son los policías, que quienes tienen información son los policías, bueno, eso lo digo porque los paramilitares parecían conocer de siempre a este pueblo y su gente, aquí dijeron que había gente de esa de los *paracos*, a mí por ejemplo me saludaba un muchacho que le decían *potra*, él estaba con los *paracos* y cuando yo pasaba con las vacas él me saludaba y me decía mi nombre, uno no sabía quién era porque estaba todo tapado, a mí el que me dijo fue Hernán, ya sabes que los *pelaos* conocen todo.

Los *paracos* sí se metían con la gente, antes aquí no había preocupación de nada, de trabajar nada más, pero cuando se fue la guerrilla y llegaron los *paracos* parecía que nos habían puesto una maldición, no sólo a Aguas Blancas sino a Colombia. Es que me acabo de acordar de otra ocasión con las vacas, es por la escases de pasto que los animales se ven en la necesidad de ir más lejos y en ese ir y venir tuve muchos encuentros con los grupos armados o situaciones que ellos diligenciaban... una tarde estaba en la casa, me puse a barrer el patio, a mover algunas cosas de lugar, a regar las matas y en eso dio la hora de ir a buscar las vacas, alisté mi burrita y salí, ya casi que de costumbre no encontraba las vacas, me recorría cada lugar del pueblo y la sabana buscándolas, no las encontré en lo último del pueblo así que me devolví, venía tranquilo, no traía prisa, la tarde comenzaba y tenía dos horas de sol, así que podía buscarlas serenamente. Cuando voy de regreso yo veo el alboroto de la gente y pregunte qué había pasado, resulta que habían asesinado a *monon*, ¿adivina dónde? ¡ahí en la esquina, en esta cuadra!, ¡ay! Dios mío, yo salí de una vez para la casa y me encerré con Aleja, *nojoda* a *monon* yo lo conocía, pero ahora los *paracos* lo habían matado y quien sabe por qué razón porque él no se metía con nadie, un trabajador más, pero como en esos días ellos eran la ley, hicieron y deshicieron a su antojo.

Bueno, yo esperé que pasara la *vaina* y salí en busca de mis vacas, no sin antes ver la escena horrorosa de un asesinato, era increíble ver como resumen la humanidad de las personas a un bulto de huesos y carne puesto sobre un charco de sangre. Yo me fui del lugar a seguir buscando mis animales y finalmente ese día no las encontré, tenía miedo de que me las robaran, menos mal que no pasó, al otro día pude hallarlas y ya mejor cultivaba más caña en vez de yuca para no tener que andar con esa agonía.

¡Uy mira nomás que tarde es! voy a poner la cena, ven vamos a la cocina, hablamos mañana o después, es lo último, la no reparación que vivo, es como si las personas que nos quedamos no fuéramos tan víctimas como las que se fueron, bueno, de cualquier modo mi pérdida no es humana, pero es mi pérdida, todo lo que me robaron fue producto del trabajo duro y honrado, además, como ciudadano de este país que vivió la violencia tengo derecho a ser reparado porque la tranquilidad cómo se repara, pero ya yo no puedo hacer mis propias diligencias, me toca estar atendido a que otro vaya, si yo pudiera ir *¡que carajo!*, pero no tengo la fuerza, eso es lo último que te cuento Nelson, pero ven despues, por ahora ya está bueno.

10.4. Cuento agrio: mis vacas al olvido.

Cuando a mí se me llevaron las vacas, también se llevaron la ternera que era de propiedad de mi hija Amparo y una de mi hijo Hernán, ese día se presentó temprano el muchacho de la finca donde Armando y me dijo lo que había pasado, yo no sabía qué hacer, pensé en el esfuerzo tan grande que había hecho para poder tener esos animales, yo no sé mucho sobre qué cosas gobiernan al mundo, pero una cosa si voy a decir, la guerra no dejó sino afectaciones a todos, en especial al que vivía y vive en el campo, nosotros sufrimos lo terrible de una toma guerrillera y la zozobra del robo de vacas que ocurrió a lo largo del departamento del Cesar, vea, si de víctima se trata todo el pueblo es víctima, dígame ese día *¿quién no tuvo miedo?* el que diga que no es mentiroso, vea como digo yo, con disparo no hay perro flojo, todos sufrimos, fue un sufrir colectivo, y adicional a eso, se me llevan mis *vaquitas*, *¡ay ombe!*, eso sí me dolió.

Bueno, yo fui donde Armando a confirmar con mis ojos la mala nueva, yo lo creí porque lo vi, si a mi alguien me lo hubiese contado yo no le hubiese creído, el vacío que dejó esa pérdida, ese robo, mire, es que la guerrilla no sabía cómo eran las relaciones internas, ellos no sabían que la relación patrón – obrero no se da en todas partes igual, no todos los patrones siempre

fueron patrones y por eso ayudan a los demás a surgir, bueno, de cualquier modo ya había ocurrido, y ahora yo estaba de nuevo en cero, solo una ternera se devolvió o no sé, pero era de las mías, era como una mofa del destino o de la vida, me recordaba que cuando un pobre quiere surgir la realidad no lo deja.

Aun así, seguí, y Armando me ayudaba, pero algo ocurrió, a él lo mató tiempo después la misma guerrilla... bastantes cuentos llegaron a mí con noticia de que él era un hombre malo, y yo se lo dije, un día hablamos cuando yo me presenté en mi burra en la finca, ahí en Casa Blanca, bueno yo me bajé y pregunté por el hombre y me dijeron que estaba para allá atrás, bueno, yo seguí y cuando iba acercándome vi que estaba con una botella de Old Párr. él solo. La tarde estaba fresca, el ruido de las cotorras y los pájaros en el monte son como un concierto para los oídos correctos, como los de nosotros, que a pesar de la retahíla que los animalitos en los árboles, nos adentrábamos en la discusión, me gustaba hablar con él porque era un hombre de visión para el campo y a mí esas cosas me gustaban y me ilustraban, no creas que porque no manejo la lectura y la escritura no soy capaz de manejar conceptos y otras habilidades, aprendí muy bien del día a día y de las personas que a diferencia de mí sí pudieron ir a la escuela por su situación al nacer de privilegio.

Bueno, seguro que Armando no pidió nacer con posibilidades, como yo no pedí nacer sin ellas, de cualquier modo, los dos nos encontrábamos discutiendo en su finca, fue ese día que le dije que en el pueblo me habían dicho que él era malo, y antes que respondiera terminé diciéndole que para mí él no lo era, para Aleja y para mí, él no era mala persona, ese día me dijo estas palabras “Colón, yo lo que no soy es pendejo”, quiso decir que a él nadie se la hacía.

Pocos conocieron a Armando como lo conocí yo, además de ser mi patrón era también mi amigo y eso nos hizo cercanos, por eso mis vacas estaban en su potrero, había sido orden de él que mis animales estuvieran bien de agua, sal y pasto o caña, esos recuerdos sí me dan duro, porque situaciones como la mía, que se me roban unas vacas junto a las del dueño de la finca, lo peor no era eso, sino la cantidad de diligencias que me pusieron a hacer, bueno, la verdad es que todas las vueltas de ese problema las hizo Aleja, en vano movimos cielo y tierra en busca de que se me reconociera mi pérdida, por fortuna no fue humana, sin embargo, me vi afectado porque nadie espera perder las vacas de la noche a la mañana, mi economía no estaba preparada para eso, es más, ni la economía de Armando por más terrateniente o ganadero que fuera.

Te cuento que ese fue el verdadero viacrucis, primero vimos que la ley nos podía cobijar así que iniciamos la diligencia jurídica, en eso Aleja se contactó con un abogado y él era el que llevaba nuestro caso, pero no me acuerdo de su nombre, vamos a decirle abogado, es que además Aleja siempre decía era “el abogado” nunca dijo su nombre y apellido, bueno, ya en esta época del 2000 me tocó ir al Valle a rendir declaratoria por los hechos ocurridos en la finca Casa Blanca, ahí dije con lujo de detalle lo que pasó, bueno aunque yo no tenía que decir mucho porque yo no estaba en la finca, yo llegué a la mañana siguiente allá y eso fue lo que dije, me preguntaron que si tenía el hierro con el que marque mis vacas y ahí está, así pasaron varios años y un día llamaron a la Yaneth, mi hija que vive en Valledupar, a ella le dijeron que yo debía presentarme a una oficina que quedaba antes por la Olímpica de la Ceiba, allá fuimos, ese día me dijeron que pronto me iban a llamar porque me iban a pagar esas vacas.

Aquí estoy sentado, esperando ese resarcimiento que me prometieron y nunca llegó, *ushh* carajo, Aleja murió con la esperanza de que iba poder culminar esas diligencias e iba poder recibir el dinero, pero fíjate, primero le llega la muerte a uno que la reparación del Estado, te digo sinceramente que pareciera que eso fuera lo que quisieran, que todas las víctimas se murieran, es que a los campesino de hace 60 años nos tocó duro, durísimo y eso no quiere ser reconocido, a mí me da rabia cada vez que me acuerdo que me robaron mis vacas y no me repararon en lo absoluto, pienso en la realidad de este país, aquí me tocó vivir, creo que aquí mismo es el infierno, no estoy exagerando, era el infierno para quienes vimos llegar e irse a los monocultivos de algodón y marihuana porque nos cambió la realidad económica, la solvencia mercantil que la diversidad de los cultivos traía consigo fue aniquilada cuando el algodón era lo único que se sembraba, quiero que me responda sinceramente ¿Quién come algodón?, Quién se ve más beneficiado ¿el dueño de la tierra o el que la trabajaba?

Era el infierno para los que vivimos el intento de toma del pueblo por parte de la guerrilla, eso nos marcó como comunidad, nos dejó heridas, nos dividió en opiniones e ideas políticas, y lo que fue peor aún, cuando se instauraron los paramilitares, ese fue el peor momento de la historia de Aguas Blancas, mataban como si el pueblo fuera de ellos, como si se tratara de unos animales donde separaban el *ganao* bueno del *ganao* malo, por mi pacificada persona quedé en el ganao bueno, los que no se organizaban, los que no hacían reuniones, los que sólo trabajaban, los que no dijimos ni si era bueno o si era malo, ahí estaba yo. Al pueblo le pusieron esa línea

imaginara a peso de armas, con armas la voluntad deja de ser autónoma para convertirse al modo imperativo: es que con armas uno responde lo que ellos quieren escuchar. Bueno, la verdad es que conmigo nunca se metieron, pero no puedo decir lo mismo de los demás, hubo gente que la mataron porque sí, hubo otra que se fue por el miedo y otros que se convirtieron al paramilitarismo, y en medio de todo eso, Aleja y yo, siendo nosotros, resistiendo, es que si te digo que mientras a mí me sigan ejerciendo fuerza más resisto ¡porque yo soy es como el roble que entre más viejo más fuerte!

Pero esa fuerza, como la vida, llega a su fin, así que por más que resistiera en Aguas Blancas el resultado de todas esas vivencias que tuve fue la mofada del Estado haciéndome ir a Valledupar a decir lo que ellos ya sabían, para que al final no me dieran nada. Como víctima me siento indignado por el manejo de mi situación, yo entiendo que podía ser un tanto enredada pero teníamos toda la documentación para demostrar que eso ocurrió, estaban los testigos y el hecho fehaciente del asesinato de Armando Villazón, no tenían motivos para decir que no, lo que yo creo es que se robaron la plata, no puedo decir quién, porque no tengo la información y porque no sería responsable, pero qué más puede pasar en este país de dirigentes corruptos, ese dinero no sería ni el primero ni el último que se perdería de las arcas del Estado, así que me tocó echar mis vacas al olvido.

11. Doris Peña: Entre lo desconocido y la incertidumbre, ser desplazada en Colombia.

Hacer una entrevista es un asunto delicado, sobre todo cuando se habla del conflicto armado. Y más aún, cuando la entrevistada es tu abuela y te cuenta cómo mataron a tu abuelo.

Reflexiones sentipensantes.

Ser nieto de la persona a la que entrevistas de cualquier modo, te da una mayor confianza e información, es porque hay un vínculo afectivo entre ambos y este es mi caso, por eso y porque mi abuela me confesó todo casi de tajo no tuve que hacer muchas preguntas sino sobre cosas puntuales para el producto de esta monografía, pero quien llevó el diálogo fue mi abuela Doris Peña, sola me contó cada cosa como si supiera que yo tenía muchas ganas de escuchar y saber,

después de terminada una explicación proseguía diciendo “bueno” con tono de aceptación dolida y daba continuidad a su relato.

Los recuerdos con mi abuela son encantadores, su amor desbordante nos abarcaba a metros de distancia, sólo con saber que ella vendría, ya uno se sentía lleno de amor, como si la tuviésemos al lado, es que su manera de hablarnos y de mirarnos me sigue abrumando, de hecho, me dice “-osé-”, que es una abreviatura de mi segundo nombre, José. Así que aquella tarde de septiembre no fue la excepción, al llegar al barrio Bella Vista donde nos entrevistamos a modo de charla o diálogo, me recibió con un gran abrazo y un beso, me preguntó sobre mi vida y las cosas de la universidad y yo le pregunté por las suyas y el resto de la familia, entre risas y miradas amorosas, nos dimos espacio para hablar de las cosas delicadas e importantes, ¿de dónde es usted mama Doris?, le pregunté,

- de Isabel López, Atlántico, respondió.
- Y entonces ¿Cómo llego a San Francisco de Asís?, le dije.
- Cuando llegamos a San Francisco yo tenía como nueve años, era una niña, nos vinimos de allá porque mi papá vivía del ganado, y eso por allá era muy seco y no servía para esas labores, al poco tiempo de haberlas vendido, al que se las compró, le pagaban un arriendo para sacar de ahí petróleo, mira, vivíamos sobre la riqueza y no sabíamos, por eso digo que el que no sabe es como el que no ve.

Bueno *osé*, allá llegamos a un paraíso, porque era un paraíso, todo lo que en Isabel López faltaba, que era bastimento y eso, allá había bastante por eso quedamos allá y bueno nosotros nos quedamos por allá, no nos fue mal en San Francisco, mi papá consiguió un ganado y como él era agricultor, ahí nos quedamos.

- ¿y cómo se conoció con mi abuelo Raúl?, pregunté y ella respondió de inmediato.
- Ahí en San Francisco, ellos habían venido de Santander, Raúl y que nació en el Zulia, Norte de Santander, y se fueron para San Francisco, ahí nos hicimos muchachos y nos conocimos, después nos metimos a vivir juntos pero nos fuimos del pueblo, aunque Raúl siempre era pensando en San Francisco, mira *osé*, mis hijos Nelson y Nanci nacieron en Fundación, y Luis Alfonso en Urumita, pero todos ellos son registrados en Santander, o sea, ellos no nacieron allá, ellos llegaron grandecitos a San Francisco, demoramos

viviendo un tiempo en Bucaramanga y otro en Bogotá, cuando regresamos de Bogotá nos quedamos del todo ahí.

11.1. Raúl, San Francisco y yo.

- Raúl siempre era pensando en San Francisco, él hizo lo que quiso, -hablando de desarrollo-, con el pueblo, cuando nosotros llegamos allá había una planta de luz que la prendían a las seis y la apagaban a las diez y el camino era una trocha, despavimentado todo, por eso fue que él se metió a eso de los barrios, a Presidente de Junta de Acción Comunal y la gente iban a la casa, y si necesitaban algo, él solucionaba, y si se salía de sus manos, el venía a Valledupar y hacía la vuelta y solucionaban el problema por medio de él, pero bueno, uno no es moneda de oro para caerle bien a todo el mundo, de todos modos habían otros que querían adueñarse del pueblo, cuando lo mataron él había sido concejal... para mí, su nieto, fue difícil decir algo después de un silencio no tan largo, pero pregunté
- ¿Fue por eso por lo que lo mataron mamá Doris?, ella buscó en sus recuerdos, organizó lo que me iba a decir y dijo...
- O sea, cuando eso mataban gente a diestra y siniestra, a él lo hicieron matar injustamente, dijeron que él había traído un cargamento de armas y que estaba armando al pueblo contra la guerrilla, o sea, lo trataron de paramilitar, por eso fue por lo que llegaron y lo sacaron sin pregunta alguna.
- ¿Usted recuerda que día fue eso mamá Doris?, pregunté con ganas de saber la historia de mi familia, su historia, nuestra historia y ella respondió.
- Claro, era el 17 de agosto de 1992 a las 5 de la tarde, bueno el reloj marcaba las cinco pero era porque el presidente Gaviria había mandado a adelantar una hora para que salieran más temprano los trabajadores por no sé qué cosa, yo decía, cuatro de la tarde, cinco de Gaviria, bueno, eran las cuatro de la tarde, ese día era lunes feriado y nada más estábamos él y yo, pero él estaba jugando baraja en la sala con un sobrino mío de nombre Ariel y otro hombre, yo estaba en el patio, cuando de repente veo a un hombre de esos del ELN y me preguntó si no había más nadie por ahí, yo le dije que no, que qué era lo que pasaba, y me dijeron que entrara, cuando yo entré tenían a mi sobrino con las manos atadas y me asusté mucho, sin saber que aún faltaba más, ahí mismo entró un hombre

con pasamontaña, ese tendría que ser del pueblo y señaló a Raúl, ya ahí fue sacándolo y en la entrada del pueblo lo mataron...

Yo intentaba colarme pero no me dejaban, todo eso ocurrió y yo ahí haciendo fuerzas para soltarme, cuando escuché fue los disparos, ya ahí la gente comenzó a salir y yo de la rabia los insultaba y les decía pero ajá, ellos tampoco tenían la culpa, porque uno viendo tantos hombres con armas se siente impotente, la verdad yo no me hice matar porque Dios me dio entendimiento, y entonces tome las cosas con calma, además Alfonso estaba en mi poder, lo que hicimos fue recogerlo y llevarlo para la casa, al otro le dimos sepultura y nos salimos, no volvimos más.

Mientras mamá Doris me contaba eso, en mi cabeza me preguntaba estas cosas, ¿por qué a las cinco cuando todos están de regreso de las labores del campo y algunos ya estaban en sus casas? ¿Qué mensaje tiene el hecho de haberlo matado al final del día y en la entrada del pueblo?... mientras ella seguía diciendo

- Luterio, así se llamaba la persona que iba donde los comandos de las guerrillas y malinformaba, él dijo que Raúl era paramilitar
- Mama Doris, yo leí en un libro que se llama la maldita tierra que para los noventa los paramilitares comenzaron a expandirse y a crear grupos en el Cesar (Historica., 2016.),
- Bueno osé, el mensaje entonces es evidente, dicen con hechos que la persona que hiciese lo que supuestamente hizo Raúl, o sea, ser, según Luterio, paramilitar, lo asesinaban en un juicio popular revolucionario, y necesitaban que todos estuvieran en el pueblo, por eso esperaron a última hora, para que todos presenciaran lo que la guerrilla hace a los paramilitares. Bueno, el 18 de agosto nos salimos y no regresamos más.
- Mama Doris ¿y ellos no le dijeron por qué? Pregunté con los sentimientos en las palabras, con un nudo en el pecho volviéndose en sollozo a punto de estallar, y ella con la paciencia que requiere un artesano me dijo.
- No, yo después fue que lo supe, dos años después yo un día que estaba en Fundación esperando el bus para Tucurínca un señor me preguntó qué si yo era la esposa del difunto Raúl, y yo le dije que sí, qué ¿por qué?, y él me preguntó que si siempre yo supe la verdad de por qué mataron a Raúl, y le dije que no, y él me contó que era Luterio el que iba a malinformar allá, y que por eso fue que bajaron a matar a Raúl y que por eso en la

muerte de Luterio incluían el cobro de la muerte del señor Raúl, Vargas, y yo le pregunté ¿y usted por qué sabe eso, que dijeron que en la muerte de Luterio incluían el cobro de la muerte de Raúl? si según tengo entendido a él lo decapitaron en un cultivo que él tenía.

Entonces el señor me dijo que eso lo dijeron los paramilitares a el papá de Luterio, porque a él lo iban a enterrar allá en San Francisco, y ellos le dijeron que no dejaban porque por culpa de él habían matado a Raúl, es que, unos de las guerrillas se metieron a paramilitares, por eso es que ellos sabían del asesinato de Raúl y cómo había sido, por eso lo cobraron... Mientras mi abuela decía eso, era inevitable no preguntarme ¿por qué los paramilitares cobrarían la muerte de alguien que no seguía sus causas? ¿Qué mensaje tiene?

Los paramilitares llegaron cobrando la muerte de alguien que había muerto en manos de la guerrilla del ELN, si los paramilitares llegaban cobrando esa muerte era más probable tener aceptación de la comunidad, de esta manera se crearía un imaginario de héroes frente al pueblo, al cobrar las muertes perpetradas por el ELN, mostrándose como los “salvadores”. Todo eso lo pensaba y sin darme cuenta caímos en un silencio, claro, esos pensamientos también llegaron cargados de sentimientos, era como si una avalancha se abriera paso dentro de mí, mi abuela, como si supiera lo que debía seguir diciendo, dijo:

- Así comenzó mi desplazamiento, un 17 de agosto de ese año, después de ser asesinado mi esposo la vida me dio una vuelta de 180°, la tierra quedó ahí sin trabajar, no sabía para donde ir, primero estaba en Aguas Blancas, después me fui para Urumita, regresé a Aguas Blancas y de ahí solucioné irme para Bucaramanga. *Osé*, puede que mi historia no sea la de pedir dinero en los semáforos, o de vivir en la calle, o la de estar en un albergue, pero soy tan desplazada como cualquier colombiana que vivió lo mismo que yo, mi diferencia es que yo trabajé en la casa de la familia de mi esposo, simplemente otra manera de vivir siendo desplazada.
- Mientras mi abuela argumentaba su desplazamiento, yo recordé lo que recién había leído de Marta Nubia Bello, “Las familias desplazadas se enfrentan a unos ambientes desconocidos y hostiles (geográficamente, económica y socialmente), deben asumir nuevas actitudes y actividades en condiciones emocionales difíciles por cuanto están marcados por pérdidas e incertidumbres”, (Bello, 2001), era como si las lecturas hechas

en la universidad cobraran vida, y lo hicieran en la de mi familia, es un choque muy fuerte, leerlo y encontrarte que es parte de tu vida, de nuestras vidas, un encuentro entre la ignorancia y el entendimiento, después de oír esta historia de mi abuela, es decir, de mi origen, no volví a ser el mismo.

11.2. El problema con la tierra.

- ¿Y cómo fue ese proceso Mama Doris?
- Bueno, mientras solucionaba todo eso, antes de irme para Bucaramanga, yo pensaba en las tierras, ellas podían quedar solas, pero por lo menos a mí me dijo el compadre que la noticia que había era que las tierras abandonadas las iban a coger los grupos armados para sembrar cultivos ilícitos, y yo le dije que se las vendía, pero él dijo que no tenía plata, bueno, como en el 94 llegó ese señor, un tal Villegas, llegó a Aguas Blancas, yo todavía no me había ido para Bucaramanga y me dijo que negociáramos que él me la pagaba con los cultivos que hiciera y que cada Diciembre me iba dando, bueno yo para que no quedaran solas las tierras acepté, entonces yo llegaba a Copey todos los diciembre para verme con Villegas para que me diera la plata, hasta que un diciembre no apareció, yo pregunte a los que estaban en frente y me dijeron que él había vendido, muggle ese, *ombe*, si sabe que me debía plata, pues búsqume y me da lo que falta, pero hasta el sol de hoy no sé ni si vive, y si lo hace no sé dónde anda.

Bueno, ese tal Villegas le vendió a Dinael, en siete millones parece que fue, y ese Dinael la vendió en 12 millones a un tal Zapata, ese la vendió en 14 millones a Cristóbal Páez y fue cuando la metí a restitución de tierras, es que ellos tenían una feria con esa tierra y yo ahí, me querían ver la cara, después que le llegó la citación fue que me dijo que por qué no le había dicho para arreglar, pero ya él me había dicho que me iba a dar el resto y no lo hizo, me iba a dar 800.000 y solo dejó 300.000, porque y qué estaba la cosa mala y no sé qué, pero yo no tengo que ver con eso, ¿por qué no le dolió dar los 14 millones sin papeles de tierras ni nada? no señor, yo si fui e hice las vueltas...

- Mamá Doris y después que llegó la citación ¿cómo fue todo eso?

- No, el juez le hizo la citación y él fue condescendiente, nos preguntaron a los dos y yo le conté al juez esto que te acabo de decir, y entonces a él le preguntaron si tenía papeles y él dijo que no, y me preguntaron a mí y yo si tengo todos los papeles de la tierra, y el juez dijo que entonces la propietaria era yo.

El 25 de septiembre 2018 se cumplió un año de haber ido a que me dieran la tierra, entonces Cristóbal dijo que él no tenía para donde irse, y el juez dijo que se quedara dos meses ahí y me los pagara en arriendo, pero no me los han pagado, eso me lo tiene que dar la restitución, pero fue la alcaldía la que me pagó un mes, ayer nomás pregunte por eso y me dijeron que los papeles los habían mandado a Bogotá y que era restitución el que debía pagar. Bueno, ahí quedó Cristóbal, y yo condescendiente acepté, porque *ajá* también da vaina que lo saquen a uno a las patadas y no quería echarme a nadie de enemigo, porque ahí en el pueblo están enterrados mis papás, ahí están las bóvedas de ellos, yo las mandé a enchapar, bueno él me dijo que lo dejara, que él me pagaba y yo le dije que despues de dos años es qué yo podía negociar, que hasta los dos años yo mandada ahí, que despues veíamos como arreglábamos y él dijo que sí, ese día estaba el juez, el abogado, un poco de gente a ver el proceso.



Ilustración 3.[Fotografía de Unidad de Restitución de Tierras]. (San Francisco de Asís. 2017). Archivo Fotográfico de la

Unidad de Restitución de Tierras

11.3. Dinael, demandante del proceso de restitución a mi abuela Doris Peña.

Ayer fue una audiencia que tuve porque Dinael demandó el proceso de restitución, descarado ese, yo fui y hablé con el juez, me preguntó que si era verdad que yo iba a vender las tierras, y yo le dije ¡no señor!, todavía no, eso que le dijeron era falso, el juez dijo que Dinael había dicho, y yo le dije que él si vendió y le ganó y ahora está demandando por la tierra, yo le dije al juez, pero bueno, él está demandando ahora que ustedes me dieron la tierra, pero fíjese a él no le paso nada, a él no le mataron a nadie, él vio fue la oportunidad que se ganaba cinco millones, a él no le interesó la tierra, sino el negocio, entonces por qué viene aquí ahora a demandar, él no tiene derecho ni razón, yo le dije al juez, yo nunca he ido a la puerta de una universidad, ni de bachillerato, pero a mi dios me ha dado entendimiento, él no tiene derecho ni razón de pelear eso porque uno de los más beneficiado fue él porque vendió y compró al contado, que a mí que si me mataron a mi marido y nos hicieron papilla la vida, porque dejamos todo botado... no me gané esa plata. Ahora viene él a demandar, *osé*, ser desplazada no es algo que te quitas y te pones, es algo que nunca podrá irse de mí, hace parte de mi vida, de mi historia y aprendí a vivir

con eso, terminé de educar a Alfonso yo sola, y aquí estoy contándote todo este proceso que hasta hoy no termina, eso lo demuestra.

12. Reflexiones y conclusión.

12.1. Reflexiones metodológicas.

Cuando comencé todo, no sabía que tema iba a estudiar, tenía muchas ideas sueltas, pero sabía que metodología quería, pues había sido participante en una actividad de historias de vida y me dejé seducir por esa herramienta del método cualitativo. Así, recuerdo lo que me dijo la profesora Nadia Umaña aquella mañana en la primera clase de Seminario de Proyecto de Grado uno cuando nos preguntaba qué tema queríamos investigar, sus palabras cuando le dije que no sabía que tema, pero sabía que quería hacer historia de vida a mi abuelo, fueron: *por lo general se comienza por el tema, pero bueno, vale, listo, le damos a esa historia de vida*, desde entonces ha estado en cada paso que he dado en lo sucesivo de esta monografía. Así inicié el trabajo con Ziruma, una compañera de clases que es indígena Wayuu, ella también quiso hacer historias de vida a su abuelo *isho*, que en Wayuunaiki significa *Rey Guajiro*. Ambos iniciamos ese camino, sin embargo, ella decidió estudiar otro aspecto de su cultura y yo seguía con la idea de las historias de vida.

De ese modo llegamos a Seminario de Proyecto de Grado Dos, la profesora Nadia ya sabía lo que cada quien tenía, ya cada quien estaba centrado en lo que quería, sin embargo, tenía en mi cabeza a mi abuela paterna, su salida forzada era algo desconocido para mí, yo sabía que habían matado a mi abuelo pero no sabía los motivos ni quienes habían sido, en esa indecisión anduve hasta que una mañana antes de asesoría estaba hablando con Marcela Chinchilla, una compañera que me preguntó que tenía, y le conté que no sabía si hacer la historia de vida sobre mi abuela o sobre mi abuelo, ella con sencillez, como vidente, externa a mis conflictos internos, me dijo, *y ¿por qué no a los dos?*, eso fue para mis oídos como escuchar una canción de grandes compositores de música como Leandro Díaz, Calixto Ochoa o de Máximo Jiménez, llegué a hablar con la profesora Nadia y le conté lo que recién me había dicho mi compañera y me mandó a darle las gracias porque ella había descubierto el camino por donde yo debía ir, mejor dicho, la dirección que debía tomar fue una construcción, un proceso en el que involucre a terceros,

entre ellos están estudiantes de psicología, derecho, sociología, de licenciatura en matemáticas, idiomas, ciencias naturales y el más importante, mi abuelo Manuel Colon.

A simple vista parecen no tener nada que aportar, sin embargo, no tuve prejuicios y cada discusión que tuvimos ayudó a que enfilara mi pensamiento sociológico hacía el estudio de la influencia de la apertura económica en las formas de ser y estar del campesino en Colombia, particularmente Aguas Blancas y San Francisco de Asís Cesar con historias de vida. Esta metodología me sedujo porque me parecía supremamente interesante el hecho de entrevistar a alguien y mostrar la importancia que tiene una vida en el desarrollo de la macro sociedad, ese aspecto micro me llamo la atención porque tambien hace parte de lo marginal, y porque por lo general se habla de los dueños de las fincas, pero no de los jornaleros que lo mantuvieron limpias y yo sentí el compromiso profesional de hacerlo sin usar números, no porque no sean importantes, sino porque me parecen desalmados, hablar en números despersonaliza a los desplazados, a los muertos, etc.

12.2. Reflexiones temáticas.

El tema de investigación por lo general es lo primero que el sociólogo o la socióloga aborda en un proyecto de investigación y luego ajusta la metodología pertinente para el caso o situación determinada, sin embargo, ese no fue mi caso, por eso, la temática surgió despues de haber hecho por lo menos dos de las tres entrevistas realizadas a mi abuelo, de haber dado la asignatura sociología rural y de verme un documental llamado *la doctrina del shock* de Naomy Klein, en ese orden, mi abuelo comenzó hablar del Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) y yo pensaba en los tratados de libre comercio, ahí comencé a ver la economía como categoría de análisis.

Luego, hable con Cristian Ballesteros, un Abogado egresado con el que me reunía todas las noches para hablar varios temas, entre esos, lo que yo quería investigar, él fue quien me explicó la apertura económica y me dijo que fue en 1991, así fue tomando rumbo porque relacionaba los documentos que la profesora Elsy Villazón nos dejaba en la asignatura sociología rural con todo lo que en ese momento sucedía con relación al proyecto de investigación. Una de las noches en las que me sentaba a dialogar, llegó Fabian Barroso, un profesor de matemáticas y física egresado de la UPC, y me recomendó el documental que daría un giro inesperado a mi

conocimiento sobre el tema, *la doctrina del shock* muestra el proyecto neoliberal desde el golpe de Estado en Chile en 1973 hasta la guerra con Irán.

Eso me llevó a pensar ¿cómo ocurrió en Colombia la llegada del neoliberalismo? Y sabiendo que quería hacer historias de vida y que vengo de abuelos campesinos perfilé secularmente lo que quería investigar, ya había acomodado el tema a la metodología y no la metodología al tema como regularmente se hace y en eso, conocí *al machete mexicano* como le pusieron quienes sintieron el rigor de las clases del profesor Armado Martínez, desde ese momento, el tema se volvió para mí mucho más interesante porque el conocimiento que me brindó y me brinda hace que mejoré la forma en la que entiendo y veo la realidad del país, sus comparaciones con México son un panorámico, es decir, permiten mirar hacia donde va Colombia con los tratados de libre comercio y a donde va México con el narcotráfico.

12.3. Conclusiones.

Escribir sobre este tema teniendo a mi familia como sujeto de estudio, causa un grave pronóstico de no ser objetivo, yo mismo lo diagnostique, pero estoy dispuesto a defenderlo sociológicamente porque creo que la vida misma es la sociología, es decir, mi abuela, mi abuelo, el tuyo, el de todos, esas historias configuran el gran engranaje social y que no salga en televisión o que no se hable sobre ellos en la radio o en el periódico, no significa que no tenga importancia, aquí valemos todos.

Tabla 1. Cuadro comparativo.

Desplazamiento.	Resistencia.
Manuel Salvador Colón Rico. (Resistió la llegada y la ida del algodón, el hostigamiento en 1996, la toma guerrillera de las FARC en el 2002 y la incursión paramilitar hasta 2006 en Aguas Blancas Cesar).	Doris Beatriz Peña Padilla. (Desplazada en 1992 de San Francisco de Asís, corregimiento del Copey, Cesar por el asesinato de su esposo a manos del ELN).
La resistencia no solo es un acto de enfrentamiento, también lo es de sumisión por la buenas o por las armas.	Ser desplazada en un país machista por antonomasia significa incertidumbre desde el primer instante y en ocasiones hasta el último.

<p>Aguas blancas no ha sido reparada colectivamente, después de haber vivido la guerrilla y los paramilitares, actores armados que disputaron el miedo entendido por ellos como respeto.</p>	<p>San Francisco de Asís no tiene una reparación, mi abuela Doris sí. Una vez fue usurpada en su buena fe, inició un calvario que no terminó con la entrega de sus tierras, pues la muerte de un ser amado no se repara con nada que se pueda asir.</p>
<p>La transformación a la forma de ser campesino estuvo ligada con la caída del precio internacional del algodón y con la incursión de los grupos armados a Aguas Blancas, factores que además están relacionados entre sí, precisamente porque cuando llegó el algodón, <i>le metieron maquina a todas las tierras</i>, acabando así, con la diversidad en los cultivos. Y cuando se fue, no había nada en que trabajar, <i>unos mataron a los burros, otros los botaron</i>, y eso orillo al campesino sin tierra a buscar otras formas de subsistir, llegando a pescar con <i>tacos</i>, es decir, explosivos que no solo mataban a los peces, pasando de agricultores a piscicultores que además realizaban la practica desmedidamente con explosivos, es decir, dañaban el ecosistemas por desconocimiento, porque es necesario para que la vida en el agua se mantenga que no se detonen explosivos. Al mismo tiempo los grupos armados impusieron su ley y consistía en imputar un solo destino para el campesino, trabajar. Si bien la guerrilla no se metía con la población civil (no en Aguas</p>	<p>La transformación de la vida campesina de mi abuela estuvo ligada a los grupos armados, precisamente porque aconteció a la expansión paramilitar, para la guerrilla era motivo de mucho temor llegara a San Francisco tal grupo armado, sobre todo porque su deber ser era combatir a la guerrilla, lo que llevó a cometer asesinatos por equivocación o con base a información falsa. Así fue que inició el calvario de mi abuela, ella fue desplazada por el asesinato de mi abuelo Raúl Vargas a manos del Ejército de Liberación Nacional (ELN), ellos llegaron armados y con un hombre encapuchado que señaló a mi abuelo como colaborador de los paramilitares y por ese hecho, se vio en la necesidad de dejar todo e irse por temor a represalias en contra de su persona o la de su hijo menor que aún estaba en su <i>poder</i>.</p> <p>En consecuencia, del 17 de agosto de 1992 al 18 de agosto de 1992, la vida de mi abuela pasó de ser campesina con tierra a desplazada, cambiándole la vida hasta la actualidad porque el ser desplazado no es</p>

<p>Blancas hasta la toma guerrillera en 2002 cuando murió por culpa de un cilindro bomba la señora Teresa quien vivía al lado de la estación de policía), al tener armas envían un mensaje claro, no meterse con ellos, ¿Quién quiere meterse con alguien armado? De ese modo, redujeron casi a la mínima expresión al campesino sin tierra, es decir, sólo, trabajar, trabajar y trabajar. Lo mismo o peor ocurrió con los paramilitares, estos últimos si se metieron con la población civil, se metieron hasta con los perros. Y eso ocurrió mientras el algodón se iba, sumiendo en un abandono a Aguas Blancas, solo importante para los paramilitares que sabían que es un territorio clave ya que tiene conexión con la serranía y las FARC utilizaban eso.</p>	<p>una prenda o algo que te quitas y te pones cuando se necesita para algún descuento en la Universidad, para la libreta militar o aspirar para algún puesto de trabajo, se lleva consigo hasta el fin por más que se haya superado el asesinato y se comience una “nueva vida”.</p> <p>Las tierras podían quedar solas como mi abuela dice, pero llegó la información que tierra que estuviera sola le iban a sembrar cultivos ilícitos. Eso fue aprovechado por un hombre que se aprovechó del momento crítico que vivía mi abuela, le propuso pagarle cada fin de año 500,000 pesos, pero pasó que ese señor vendió la finca sin tener papeles ni nada legal que dijera que él era el dueño legítimo, así paso por más de tres personas hasta que metió los papeles en Restitución de Tierras y le fueron devueltas por orden del juez. Pienso con todo esto que las víctimas del desplazamiento no son números o cifras que sirven para tomar medidas o mostrar que tan mal o bien estamos, más bien son historias que muestran el sufrimiento las personas que son intersticios de la estructura social colombiana.</p>
<p>Las consecuencias sociales y económicas de la apertura económica en la vida campesina en Aguas Blancas existen porque propició el escenario para que se</p>	<p>Despues del asesinato de mi abuelo Raúl Vargas, la guerrilla del ELN no asesinó a más nadie, se podía comercializar las cosechas de las fincas, se podía subir</p>

cambiaran los cultivos por el algodón, de esa manera, influyó para que el campesino sin tierra tuviese que buscar otras formas de ser y estar que no estaban relacionadas a sus costumbres. Así mismo, dio espacio a los cultivos de marihuana y muchos campesinos preferían sembrar y recoger marihuana porque el pago era mejor, sin embargo, el ser ilegales y mucho más rentable, significó un oxígeno para la economía del campesino que ganaba más en una semana en un cultivo de marihuana que de algodón o millo, el proceso de apertura económica trajo consigo no solamente el algodón, también la marihuana y los cultivos ilícitos que se dieron posteriormente.

Así mismo, cambio la forma de ver al campo, es decir, la inversión tendría que ver con la agroindustria y el agronegocio, muestra de esto es que con la llegada de Álvaro Uribe Vélez a la Presidencia de la República se cambió de Instituto Nacional Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) a Instituto Nacional Colombiano para el Desarrollo Rural (INCODER), lo que significa un cambio de forma y fondo del Instituto, de reformar la tierra pasó a trabajar por el desarrollo del campo sin solucionar los problemas de fondo. A su vez, aumentaban, con ayuda del

comida y bajar comida, la guerrilla hacía golpes a las tractomulas y tractocamiones que transportaban alimentos y algunos enceres, en un primero momento sólo la economía de mi abuela fue la que cambio, empero, con la llegada del régimen paramilitar la de todo San Francisco se vio comprometida porque estos se ubicaban en la entrada de los corregimientos del Copey San Francisco de Asís y Chimila, allí detenían todo tipo de vehículo para verificar documentos y la cantidad de alimento que ingresaba, no se podía comercializar los productos cultivados en las fincas, no se podía hacer nada en el pueblo porque en cualquier momento se formaba una balacera y podías quedar en medio del fuego cruzado, no había nada que hacer solo encomendarse al santo de su devoción, porque el pueblo quedo casi como un pueblo fantasma, muchas de las personas que se quedaron lo hicieron porque no tenían a donde ir. Todo cambio cuando se hizo el proceso de paz en el gobierno de Uribe con los Paramilitares, llenó de banderas blancas todo el camino que estuvo lleno de sangre e injusticias desde San Francisco hasta Chimila donde se desmovilizaron en 2006, más de 1700 hombres de dos grupos que faltaban del Bloque Norte (verdadabierta.com, 2020),

conflicto armado interno, los favorecidos, es decir, los empresarios, ganaderos, palmicultores, en alguna ocasión le escuche decir en clase al maestro Edgar Rey Sinning que los Montes de María parecían los montes de Jehu (haciendo referencia a la expresión paisa) en la época del desplazamiento, por la cantidad de empresarios medellinenses (paisas) que llegaron después de que sacaran de las tierras a sus propietarios, se hicieran masacres o asesinatos selectivos, que como se sabe, se dieron en toda esta región de Bolívar y el país. Otro aspecto clave es el carbón, ya que también fue tomando parte del proceso, a medida que se desplazaban y asesinaban, las tierras eran tomadas primero a nombre de paramilitares y luego se pasaban a otras personas, lo que se conoce como testafierro, y así de mano en mano, terminaron en las multinacionales que explotan hoy el carbón.

desde entonces mi abuela como muchas otras personas comenzaron a llegar, pero a diferencia de otras personas a mi abuela le tocó comenzar un proceso legal que terminaría con la devolución de las tierras y un proyecto para el sostenimiento, sin embargo, la última persona que había comprado la tierra (sin ningún tipo de documentación legal) no tenía para donde irse, de modo, que se resolvió que el señor se quedara pero pagara esos meses en arriendo mientras conseguía para donde irse, pero el señor no tenía como pagar tampoco, así que la alcaldía daría unos pagos pero se atrasaron y no los dieron y no los habían dado, en fin, reveses que conllevan los procesos legales y más cuando de una persona común se trata. No solo la vida campesina de mi abuela fue alterada, como ella, los demás campesinos que compartían el corregimiento tuvieron que vivir la muerte de mi abuelo, ellos como terceros, a quienes se les infundió miedo, el mensaje que lleva asesinar a una persona al final del día en la entrada del pueblo por acusaciones erróneas de ser paramilitar en 1992 cuando cuatro años después como data el CNMH comienza la expansión paramilitar en el Cesar, para mí significa que todo aquel que fuera (según Luterio, la persona que dijo que mi abuelo era

	<p>colaborador de los paramilitares) paramilitar o colaborador de ellos, sería asesinado. Así, las demás personas tuvieron más miedo que antes, de decir o hacer cualquier cosa que contrariara los pensamientos de los guerrilleros no era comparado con hacerlo con los paramilitares. Afirmaré que hubo alguna persona que pensó que la cosa mejoraría con la llegada de los paramilitares porque cuando llegaron, lo hicieron cobrando la muerte de mi abuelo, enviando otro mensaje simbólico, es decir, llegaron los que van a salvarlos y defenderlos de la guerrilla, siendo todo lo contrario porque cerraron al pueblo, hacían retenes para verificar de donde venía y para donde iba, que llevaba y que traía, a quienes visitó y con quien viene, los paramilitares instalaron una base en Chimila y desde ahí comenzaron el reclutamiento de los desertores de la guerrilla y con ellos obtenían información valiosa para poder llegarle a la gente, es decir, que las personas tuviesen buenos conceptos sobre ellos, así conocieron por culpa de quien fue la muerte injusta de mi abuelo y resolvieron decapitar a Luterio en un cultivo que él tenía y no dejaron que lo enterraran en San Francisco. Las muertes disminuyeron porque no había a quien matar.</p>
--	--

Durante los noventa, el proceso democratizador de la constitución de 1991, no detuvo la violencia, en contraste, cada vez asesinaban más personas por pensar diferente, por militar en X o Y partido político y al mismo tiempo nos adentrábamos en la apertura económica abalada por la constitución, una de las cosas que se cree de la apertura económica es que comenzó con la constitución de 1991, sin embargo, la secularidad fue uno de los aspectos de los que dispuso la apertura económica para afianzarse en nuestro país (a diferencia de donde hubo golpes de Estado y se instaló de facto), ese aspecto es la clave para correlacionarla con el conflicto armado interno, porque a medida que se daba esa secularidad avanzaba el número de desplazados por los grupos financiados por narcotraficantes (que posteriormente terminaron en paramilitares) o la guerrilla.

La correlación entre la secularidad de la apertura económica y el número de desplazados por el conflicto armado dio bases para pensar que hubo un cambio en la forma de ser y estar del campesino e hizo que resistiera y/o se desplazara, por lo menos, el campesino y la campesina de Aguas Blancas y de San Francisco de Asís, Cesar.

En consecuencia, mi abuelo materno, resistió en Aguas Blancas con formas asociadas a la cobardía, es decir, no hacer ni decir nada y en ocasiones se prohibía hasta escuchar, pero yo creo que no tiene nada de cobarde quedarse en el lugar que te vio formarte como hombre a pesar de que hubiese llegado el conflicto armado y asesinaran de manera tan normalizada como si se tratara de tomar agua, la mayoría se fue por miedo, ellos, mis abuelos maternos, a pesar del miedo se quedaron, en silencio y haciendo lo que ya estaban acostumbrados a hacer, trabajar, mi abuelo se internaba en las fincas hasta el sábado y mi abuela viajaba y traía mercancía hasta que el cuerpo le aguantó y la economía de los demás pudo, con la llegada del algodón y la sucesiva llegada del conflicto armado la forma de ser y estar de mis abuelos y de los demás habitantes del pueblo fue cambiando a una sin vida nocturna ni diurna, la muerte rondaba a toda hora, en todo lugar y en todo momento, las cantinas y billares cerraban cuando ellos, los paramilitares, decían, los cultivos ya no eran sino un espejismo y la historia ganadera que lleva Aguas Blancas seguía su curso.

También por los reveses del algodón, mi abuela materna tenía cada vez menos personas a quien venderle, porque la plata con que le compraban provenía de la venta de los cultivos y sin

cultivos no hay plata y cuando hay cultivos (de algodón o de millo) el pago no era el mismo que cuando el campesino sin tierra sembraba, no importara que fuera tierra ajena y *salieran a la mitad*, es decir, partir las ganancias 50-50, de todos modos le iba mejor que trabajando esos cultivos, así, la capacidad adquisitiva disminuye, la de mi abuela y la de los demás, mi abuela pasó a vender leche que sacaba de unas vacas que con esfuerzo super humano consiguió mi abuelo trabajando de jornalero en fincas hasta que el cuerpo le aguantó.

Mi abuelo, un jornalero, que no es más que un campesino sin tierra, siguió consiguiendo trabajos, pues lo que él sabe hacer no lo saben muchos, él es capaz de armar una casa, de podar, cortar, recoger, cosechar, hacer pozos, es vaquero, negociador, sabe mandar, es un haz para los números y sin saber leer ni escribir y eso siempre será para mí motivo de alegría y para los que lo contrataban también lo era porque le podían encomendar tareas que no podían a los demás, él era eje de la cuadrilla de trabajadores casi siempre, por lo menos era trabajador hasta que sabían que era bueno para los trabajos del campo y para mandar, pues tiene un temperamento serio, para entenderlo hay que ser un poquito como él, dice un aforismo alemán “un río turbio es el hombre, preciso es ser un mar para recibir sin ensuciarse a un río turbio”.

Como Manuel Salvador, muchas personas se quedaron en el territorio y no respondieron a la guerra con más guerra, a cambio de permanecer en el territorio se hacía consciente e inconscientemente lo que los grupos armados (guerrilla y paramilitares) querían. Como muchos colombianos les tocó hacer silencio y trabajar, no reunirse, no promover ningún tipo de actividad política o que se pareciera, andar por el pueblo se había convertido en una actividad riesgosa, como lo era reunirse, pelear por los derechos, etc. Resistir no sólo es sinónimo de enfrentar, de oponerse o de contrariar, para algunos era sinónimo de silencio, de sumisión, asumir como único el destino impuesto por las armas, lo que indica que se resumió la humanidad de los pueblos a la fuerza, como bien dijo mi abuelo *con armas no hay perro flojo*.

Una situación que sale a flote es que las personas que se quedaron a resistir el conflicto armado no tuvieron la mismas oportunidades de resarcir sus pérdidas y dolores, Aguas Blancas, por ejemplo, no tuvo una reparación colectiva, la familia de la señora que murió por culpa del cilindro bomba en la toma guerrillera del 2002 recibió la reparación por el asesinato y la destrucción de la casa, pero en términos generales no hubo un proceso que cobijara a los demás habitantes, ¿acaso ellos no sintieron? ¿no tiene repercusiones sociales las tomas guerrilleras y

la incursión paramilitar? o ¿era necesaria una masacre para que pudieran ser reparados? No solo por la guerrilla de las FARC fueron asediados, también por los paramilitares quienes asesinaban a plena luz del día, competencia macabra que buscaba demostrar a quién le temían más y eso quedó en el imaginario del aguasblanquero porque se dividió entre quienes estaban de acuerdo con unos y con otros, trayendo una forma de ser guerrillista a una población de origen ganadero y campesino.

Así mismo, cuando se fue la bonanza algodonera muchos aguasblanqueros se vieron obligados a irse de pesca con explosivos, lo que significa un inminente cambio a la forma de ser campesino, que si bien es cierto no existe una sola forma de serlo, en ese sentido, la transformación del campesino aguasblanquero estuvo ligado a que el valor internacional del algodón cayera.

Y por último, en términos familiares, las tomas guerrilleras y las llamadas pescas milagrosas hicieron que mis abuelos maternos no recibieran muchas visitas de los hijos, por ejemplo, nuestro caso, no viajábamos constantemente a ver a mis abuelos, eso ocurría (y ocurre hoy primero de marzo de 2021 que aún sigue vivo mi abuelo) fielmente cada fin de año y mi padre por su experiencia con el asesinato de su padre por la guerrilla no quería saber más nada de guerrilla, ni de tomas, ni de nada que tuviese que ver con ellos y en Aguas Blancas sí que había de eso, así que nos fuimos aislando en la ciudad y mis abuelos maternos se negaban a irse, salirse del pueblo no era una opción.

En el caso de mi abuela paterna, el desplazamiento la llevó a instalarse en Bucaramanga hasta que comenzó el proceso con restitución de tierras, irse significó para ella y para muchos, abandonar sus sueños, sus ilusiones, tranquilidad, la tierra en general. Económicamente hablando, la vida mi abuela cambió porque mis abuelos, campesinos con tierra, vivían del oficio que heredó de mi abuelo, un hombre de raíces ganaderas, con una tienda-farmacia donde vendía lo que cultivaba y lo que otros cultivaban, cuando fue asesinado tenía más de un mes de haber entregado el puesto de edil de San Francisco, mi abuela complementaba realizando los oficios y demás asuntos de un hogar que tiene dichas ocupaciones, juntos llevaban esa empresa que es la familia.

Cuando su asesinato ocurrió, mi abuela quedó con su último hijo en su poder, así que el 18 de agosto de 1992 se fueron de San Francisco, yo me puedo imaginar el dolor con el que salió,

la incertidumbre, la rabia, el desespero, la ansiedad, las ganas de todo y de nada, pienso que yo no hubiese sido capaz de soportar todo eso y me hubiese hecho matar ese mismo día, pero yo no soy ella, ella no soy yo, no tengo, ni soy el 10% de sabio que ella es, por eso puede contarme lo que le pasó con calma y serenidad en su alma, sabiendo que no fue sólo a ella, que así mismo, la injusticia y el dolor de ser desplazada, paso en muchas partes de Colombia, es decir, a muchas personas.

Así las cosas, anduvo entre Urumita y Aguas Blancas hasta que decidió irse para Bucaramanga, allá, Julio, hermano de mi abuelo Raúl, le dio refugio y trabajo, allá mi abuela lavó ajeno, planchó ajeno, vivió ajena porque su vida se la arrebataron o mejor dicho le fue impuesta otra, económicamente no tuvo los mismo problemas que otras personas desplazadas, no vivió en albergues, no estuvo en los semáforos con carteles que decían la cruda realidad escrita a duras penas, sin embargo, es a raíz del asesinato de mi abuelo que ella se va, lo asesina el ELN porque supuestamente era paramilitar, no es muerto en una riña o una pelea de cantina, fue sometido a un “juicio popular revolucionario”.

De juicio no tiene nada, fueron juez y parte, no escucharon a testigos ni se pusieron pruebas sobre el asunto, popular, la palabra popular se la robaron por los grupos armados para hacer creer que están y son del pueblo, pura estrategia de marketing, y revolucionario, ellos se tomaron los atributos y banderas de las luchas sociales como suyas, las luchas históricas ellos se las robaron y eso contribuyo a que con la llegada de los paramilitares todo aquel que dijera y pensara diferente debía ser exterminado por ser relacionado con guerrillero o comunista al final de cuentas.

A mi abuelo lo sacaron de su casa a la hora que todos regresan del trabajo o ya están en sus casas y lo arrodillaron en la entrada del pueblo, ahí le dispararon en la cabeza, acabando con su vida y al mismo tiempo con la de mi abuela, solo que en su caso significó estar muerta en vida, me cuentan las demás voces que no están entrevistadas que antes de llegar a la entrada, mi abuelo vio a una familiar y le dijo con un sollozo “me van a matar”, pues él sabía que el ELN no llegaba a tu casa para jugar baraja, ni tomar café contigo o porque sí, simplemente, estabas con ellos o en contra de ellos, la misma doctrina de los EEUU, quizá por eso diría Borges que hay que elegir muy bien a los enemigos porque uno termina pareciéndose a ellos.

Después de ser desplazada de San Francisco de Asís en 1992 fue a trabajar a la casa de su cuñado Julio, sin embargo, es diferente cuando uno quiere a cuando le toca, estoy seguro de que ella no eligió ni prefirió irse de San Francisco a *lavar y planchar ajeno*, fue así como le tocó asumir la vida, con dolor e incertidumbre y eso es lo vivieron muchos colombianos, que como ella se vieron obligados a dejar sus hogares porque mataron a sus esposos, padres, hijos, madres, hermanas, etc.

Es por esto por lo que el asesinato de mi abuelo le da la misma connotación a mi abuela que tienen todas las demás personas que vivieron lo mismo o peor, es decir, ser desplazadas por el conflicto armado interno, lo que yo creo es que fueron víctimas de un experimento económico y social ayudado por el conflicto armado interno (que ya existía) para aprovechar los resultados del desplazamiento de quienes querían y en los lugares estratégicos que querían los paramilitares, me refiero a que el neoliberalismo en nuestro país se fue afianzando en la medida que el conflicto armado se hacía más crudo y se desplazaban más personas, la masiva migración del pueblo a la ciudad ocurre también por los problemas sociales que el campo vivió y vive, el conflicto aceleró la población en la ciudad y la vida en la economía de mercado se iba haciendo cada vez más una realidad para todos, impuesta a veces, con las armas.

Pienso mientras digitalizo estas palabras que cuando un hombre (no importa su formación escolar) es desplazado con su familia o sin ella, la ciudad le ofrece trabajos de albañilería, chatarreros (como ellos mismos se autodenominan, aunque sean recicladores), otros viven en albergues o piden dinero en los semáforos con carteles escritos, a duras penas, en cartones o pedazos de papeles que la calle les regala. Empero, cuando una mujer con un nivel escolar hasta bachillerato (o sin ningún nivel escolar) es desplazada en una sociedad de estructura macro y micro patriarcal como la colombiana, los trabajos en la urbe giran en torno a los oficios de la casa porque no hay una paleta de posibilidades o de oportunidades que le permitan elegir, lo que no indica que existan mujeres que decidan asumir un trabajo de albañilería, reciclaje o mecánica si es el caso, pero le toca, inconsciente o conscientemente, trabajar el doble y a veces el triple, para demostrar que es capaz y que no es una extensión de su rol como madre por lo que hace esas actividades sino que tienen igual o mejores capacidades que un hombre.

Para hablar en términos familiares, la destrucción de la vida campesina de mis abuelos paternos y en particular de mi abuela Doris, son los lazos frágiles entre nosotros, es decir, la

familia quedó suelta por el mundo despues de ese siniestro hecho, por lo menos, mis hermanos y yo, estuvimos lejos de la familia paterna, mi abuela y mi último tío estaban en Bucaramanga y venían cuando podían, mi tía Nanci vive en Tucurínca, un pueblo del Magdalena y desde que tengo memoria recuerdo haber ido dos veces, es decir, el conflicto armado tambien impuso lógicas de relaciones familiares difíciles, fragmentadas, no necesitamos un muro como en Berlín, aquí bastó con las armas para que cada quien, en la ciudad o pueblo donde quiso y le tocó vivir, hiciera su vida sin reuniones que conmemoren religiosamente la unión y el amor familiar.

Mi padre, víctima tambien del asesinato de mi abuelo, tuvo daños psicológicos que se hicieron delicados a medida que avanzaba los días y las noches sin asistencia psicológica, mi madre tenía la carga de los hijos y la carga emocional de un alma herida y rota, así, quedaron en Valledupar dos jóvenes profesores, mi padre, con su padre asesinado y su madre en Bucaramanga y mi madre con los padres vivos, pero en una especie de secuestro colectivo al aire libre en Aguas Blancas.

Comenzaron su vida apartados de todo bien, todo mal, de todos, con tres hijos sin la guía de sus padres en la ciudad, y como dice Adolfo Pacheco “la ciudad tiene su destino y tiene su mal para el provinciano”, mi padre se entregó al alcohol, quizá buscando el olvido, pero eso lo conllevó a ser infiel, a maltratar a mi madre y por último a dejarnos, es decir, consiguió más dolor, con el tiempo iba y venía, pero esas cosas se interpretan más como no estar o intermitente para ser justo, lo que convirtió a mi madre en la cabeza del hogar con tres hijos y secuelas graves por el maltrato de las que aún no se repara, hoy él es un hombre distinto, por lo menos es lo que se ve, asumo por mi propia experiencia, que los años no llegan solos, quizá despues de reflexionar se arrepiente o se arrepintió de las cosas que vivió y nos hizo vivir... no lo sé y no sé si lo sepa, razón tiene mi abuela paterna cuando afirma con la sabiduría de la experiencia que a nuestra familia la hicieron *papilla*.

Con todo esto no digo que la apertura económica fue la que puso un arma en la cabeza de algún campesino para desplazarlo, intimidarlo o asesinarlo, ni que le susurro en el oído al provinciano que vivía en la ciudad que debía beber y golpear a su esposa, no digo que fueron las medidas económicas las que robaron vacas o tiraron cilindros bombas, tampoco afirmo que es por culpa de la apertura económica que el conflicto de tierras se convirtiera en conflicto

armado, no, lo que afirmo, es que propició el escenario para que todas estas cosas pasaran, su campo magnético influye en el desarrollo de todas estas actividades lícitas e ilícitas, atrayendo unas más que otras, por ejemplo, atrajo más a las que favorecen al neoliberalismo, es decir los proyectos de agroindustria y estos aumentaron en gran medida después de que los paramilitares desplazaran y/o asesinaran a pequeños propietarios, quiero decir con estas o con otras palabras que no podemos entender la economía lejos de los sucesos violentos que acontecen en nuestro país.

Entendiendo a su vez que los medios de comunicación televisivos contribuyeron al problema, porque cuando hablaban y hablan sobre paramilitarismo, lo hacen diciendo que fueron para combatir la guerrilla y nada más, pero lo que no dicen o lo omiten, y creo que es nuestro trabajo como sociólogos decirlo, es que también fueron para ayudar a implantar un sistema económico y social llamado neoliberalismo, por eso, considero, como lo hizo la Corte Constitucional en su sentencia T-025 del 2004, que para entender las dimensiones actuales del conflicto hay que tomar como punto de partida el año 1980, antes de la crisis de 1982, año en el que profundizamos en la deuda externa debido a la mencionada crisis, como también profundizamos en las medidas que el Fondo Monetario Internacional recetó para que saliéramos del episodio crítico en el que nos encontrábamos y también profundizamos en el conflicto interno, fue el génesis del conflicto armado en sus dimensiones actuales, acompañado por el alba secular de la apertura económica, que más tarde resultaría avalada por completo con los vientos democratizadores de la constitución de 1991.

Otro aspecto clave es la relación del narcotráfico con la apertura económica, quiero decir que hay que entender al narcotráfico como una multinacional (ilegal, pero multinacional al final), por eso, la marihuana al mismo tiempo que el algodón, se exportaba y tenía mejores ganancias por varios motivos, después fue la cocaína el producto con mayor exportación y hoy se envían drogas como marihuana y cocaína y se reciben drogas sintéticas provenientes de Europa, así, el dinero del narcotráfico sirvió y sirve de oxígeno para la economía colombiana.

El narcotráfico es una empresa multinacional que opera y tiene ganancias exorbitantes, cuando se abrió Colombia al mercado internacional, también se abrió el mercado de las drogas, la transición de una economía planificada a una economía de mercado supone cambios de fondo

en la sociedad, si no, observemos con el indicador de percepción que es el día a día, que somos una sociedad de consumo y eso incluye a las drogas.

Así las cosas, considero que las afectaciones a la vida campesina de mi abuelo estriban en la transformación de la forma de ser campesino, es decir, de agricultores a piscicultores, en el desplazamiento de muchos campesinos sin tierra y pequeños propietarios, las guerrillas en Colombia, por lo menos las FARC y el ELN dieron golpes a los propietarios y no a la estructura del Estado, esa afectación favoreció la conformación de grupos para defender la propiedad de las llamadas vacunas, impuestos que ponían a los productores de leche, palmicultores, arroceros, etc. Eufemismo para la extorción que eso representa, los propietarios y pequeños propietarios que trabajan el campo saben lo que realmente cuesta sacar cualquier cultivo más allá de lo económico y por eso muchos se rehusaban a colaborar con “la causa”.

Entonces, ¿cómo nos podemos ufanar de que somos una de las democracias más antiguas y estables? Si la democracia es la aceptación de la otredad, el conflicto armado interno es lo contrario a eso, lo que indica una contradicción per se.

Por último, cabe destacar que si se puede hablar del conflicto armado y la apertura económica con dos historias de vida, considero que negarlo es también negar la existencia de sus vivencias puesto que configuran, en una medida pequeña, la historia de muchas personas, muchos Manuel Salvador con otros nombres, muchas Doris Beatriz con infinitos nombres, no digo que lo que escribo sea la historia universal, pero si digo que cuando alguien que haya vivido el desplazamiento, se halla quedado a resistir o sea una víctima colateral como yo, lea esto, puede decir, así me pasó, solo que mi abuela no vivía en San Francisco sino en Macondo, o que diga, al que mataron fue a mi papá, o fue mi tía que se quedó en el pueblo y allá vivió todo, en fin, somos muchas personas que aunque sea distinto el cuerpo, asistimos a una misma realidad, una que compartimos muchos colombianos.

13. Recomendaciones.

Las recomendaciones en este trabajo de investigación están dirigidas a la sugerencia del proceso de reconstrucción de la memoria histórica de Aguas Blancas y San Francisco de Asís, esto debido a la consecuencias del conflicto armado en cada uno de estos lugares, es decir, que

como medida contrarrestaría al conflicto armado y su olvido, hay que promover la memoria plural, la memoria histórica y colectiva crea conciencia sobre lo vivido y promueve el reclamo de los derechos, por ejemplo, el de ser reparados porque como comunidad todos asistieron a esos hechos. En San Francisco el Asesinato del exedil o concejal como se dice ahora, dejó sin líderes y los que llegaban lo hacían con temor de no decir o hacer algo que no les pareciera a los señores de la guerra.

Y en Aguas Blancas, la explosión de un carro bomba acabó con la vida de la señora Teresa e hirió a varios policías, sin embargo, todos en el pueblo quedaron con secuelas, hay marcas de carácter psicológicas que a lo mejor en su momento eran desconocidas, pero hoy cobran importancia en la medida que se reconoce cada vez más la influencia que puede haber sobre el cerebro humano con respecto a experiencias negativas, así mismo, la guerrilla y los paramilitares anduvieron por todo el pueblo y la sierra, es decir, donde pisaran y estuvieran ahí había un guerrillero o un paramilitar, las personas que Aguas Blancas asistieron a un secuestro colectivo a campo abierto, es por ello que recomiendo a las entidades correspondientes y a los líderes de las comunidades comenzar ese proceso, por mi parte pongo al servicio mis conocimientos y mis herramientas analíticas y prácticas.

14. Bibliografía

Barrios., M. (15 de 11 de 2020). *www.elheraldo.co*. Obtenido de *www.elheraldo.co*:

<https://www.elheraldo.co/region/no-hay-quien-recoja-algodon-en-el-cesar-52532>

Bello, M. N. (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades*. Bogotá.: ARFO.

Carlos Lozares, J. M. (2008). La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal. *REDES - Revista Hispana para el análisis de redes sociales.*, 1.

Centro Nacional de Memoria Historica. (2015). *Una nación desplazada*. Bogotá, Colombia.: Imprenta Nacional de Colombia.

cesar.admin. (22 de 11 de 2020). <https://www.elpaisvallenato.com>. Obtenido de <https://www.elpaisvallenato.com>: <https://www.elpaisvallenato.com/cesar/2019/12/20/el-copey/>

Chacharos/Elpilón/Kienike. (22 de 11 de 2020). <https://lachachara.org>. Obtenido de <https://lachachara.org>: <https://lachachara.org/pepe-castro-se-fue-el-ultimo-patriarca-liberal-vallenato/>

Cotes., O. L. (2014). *El conflicto armado y el desplazamiento forzado en la población wayuu del municipio de Uribia entre 2002-2010*. . Valledupar: Universidad Popular del Cesar.

Don Pilo. (2 de 11 de 2020). elpilon.com.co. Obtenido de elpilon.com.co: <https://elpilon.com.co/aguas-blancas-tierra-gente-amable/>

Galeano, E. (05 de 08 de 2019). [mrpoecrafthyde](http://mrpoecrafthyde.com). Obtenido de [mrpoecrafthyde](http://mrpoecrafthyde.com): <https://mrpoecrafthyde.com/2018/11/15/los-nadies-de-eduardo-galeano/>

González, L. G. (Sabado de Septiembre de 2017). *El Arte De La Microhistoria*. Obtenido de bibliotecadigital.ilce.edu.mx: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/otra-invitecion/html/1.html>

Grupo Akal. (27 de 01 de 2021). www.nocierreslosojos.com. Obtenido de www.nocierreslosojos.com: <http://www.nocierreslosojos.com/david-harvey-acumulacion-por-desposesion/>

Historica, C. N. (2016.). *La maldita tierra: guerrilla, paramilitares, mineras y conflicto armado en el departamento del Cesar*. Bogota: semana.

Histórica, C. N. (2017). *Campesinos de tierra y agua. Campesinado en el departamento del cesar.*

Bogota: semana.

Histórica., C. N. (2010). *La tierra en disputa: memorias de despojo y resistencia campesinas en la costa*

caribe 1960-2010. Bogota.: semana.

Historica., C. N. (2016.). *La maldita tierra: guerrilla, paramilitares, mineras y conflicto armado en el*

departamento del Cesar. Bogota: semana.

J., A. J. (s.f.). La apertura económica en Colombia. *Revista Universidad Eafit*, 18.

Los coordinadores. (2012.). *capitalismo: tierra y poder en américa latina (1982-2012).* En L. C.-G.

Guillermo Almeyra, *capitalismo: tierra y poder en américa latina (1982-2012).* (págs. 12-13).

Buenos Aires, Río de Janeiro, México, D.F.: continente.

nocheyniebla. (22 de 11 de 2020). *www.nocheyniebla.org.* Obtenido de *www.nocheyniebla.org:*

<https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/u1/17/Niebla17.pdf>

Pavajeau, J. F. (1999). LAS MIGRACIONES FORZADAS DE POBLACIÓN, POR LA VIOLENCIA, EN

COLOMBIA: UNA HISTORIA DE ÉXODOS, MIEDO, TERROR, Y POBREZA. *Scripta Nova Revista*

Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales., 1.

Quintero., A. (29 de enero de 2020). *caracol.com.co.* Obtenido de *caracol.com.co:*

https://caracol.com.co/radio/2002/01/21/judicial/1011596400_079863.html

Redacción judicial. (16 de 11 de 2020). [https://www.elespectador.com.](https://www.elespectador.com) Obtenido de

[https://www.elespectador.com:](https://www.elespectador.com) <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/condenana-la-nacion-por-toma-de-las-farc-al-corregimiento-de-aguas-blancas-cesar/>

Rendón, C. E. (12 de 06 de 2018). *Google Académico*. Obtenido de Google Académico:
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=+apertura+economica+en+colombia+carlos+enrique+londo%C3%B1o+rend%C3%B3n&btnG

Rendon., C. E. (1998.). Apertura economica en Colombia. *Pensamiento Humanista*, 2-3.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Santander, P. (2011). *POR QUÉ Y CÓMO HACER ANÁLISIS DE DISCURSO*. Valparaiso,Chile.: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Semana. (10 de 06 de 2018). *semana.com*. Obtenido de semana.com:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/donde-esta-luis-carlos-restrepo/330074-3>

Vargas, G. P. (2014.). *Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Vásquez., I. d. (2014.). *Influencia del conflicto armado en la dinámica socioeconómica: el caso del municipio del Copey – Cesar 1995-2005*. Valledupar.: Universidad Popular del Cesar.

Verdadabierta. (17 de 11 de 2020). *verdadabierta.com*. Obtenido de verdadabierta.com:
<https://verdadabierta.com/ide-donde-salieron-los-paras-en-cesar/#:~:text=Oficialmente%20el%20paramilitarismo%20en%20Cesar,empresarios%2C%20pol%C3%ADticos%20y%20hacendados%20vallenatos.>

verdadabierta.com. (20 de 11 de 2020). *verdadabierta.com*. Obtenido de verdadabierta.com:
<https://verdadabierta.com/el-copey-tierra-de-desapariciones-despojo-y-muerte/>

15. Anexos.

15.1. Fotografías.



Ilustración 4. [Fotografía de Unidad de Restitución de Tierras]. (San Francisco de Asís. 2017). Archivo Fotográfico de la Unidad de Restitución de Tierras.



Ilustración 5. fotografía tomada por Nelson Vargas en el archivo del Diario Vallenato tomo 26, en la biblioteca pública Rafael Carrillo Luquez. 24-12-2019.



Ilustración 6. fotografía tomada por Nelson Vargas en Aguas Blancas Cesar. 22-04-2018



Ilustración 7. fotografía tomada por Nelson Vargas en Aguas Blancas Cesar. 09-10-2017.